

# **Prestigio y afectividad: estudio sobre las actitudes lingüísticas de las Islas Canarias**

**Julio César Déniz Saavedra**

*Masterprogram i spansk språk*

*SPA-3991 – november 2016*





**"Quiero agradecer de manera especial a todas las personas que me han poyado en este estudio, en especial a mi familia, mi madre, Quintina, Lillian Benonisen, Kurt Atle Hansen, Gisela Lindahl, y a mi profesor el Dr. Antonio Fábregas."**

**Takk til:**

**Veileder Dr. Antonio Fábregas for god veiledning og støtte. Familie, særlig mor og Quintina, og til Lillian Benonisen, Gisela Lindahl og Kurt Atle Hansen for støtte, inspirasjon og en lykkelig hverdag.**

# **Prestigio y afectividad: estudio sobre las actitudes lingüísticas de las Islas Canarias .**

## ÍNDICE

<b>I) Introducción:</b>	pg. 7
1.1 Objetivos	pg. 7
1.2. Motivación del tema	pg. 7
1.3. Estructura	pg. 7
<b>II) Estado de la cuestión</b>	pg. 9
2.1. El español en Canarias	pg. 9
2.1.1. Las variedades del español	pg. 9
2.1.2. Historia	pg. 10
2.1.3. Rasgos lingüísticos	pg. 11
2.1.3.1. Rasgos fonológicos	pg. 12
2.1.3.2. Rasgos Gramaticales	pg. 14
2.1.3.3. Rasgos léxicos	pg. 16
2. Las actitudes lingüísticas	pg. 19
2.2.1. Qué son las actitudes lingüísticas	pg. 20
<b>III) Metodología</b>	pg. 25
3.1. Los informantes	pg. 27
3.2. La distribución en clases sociales	pg. 28
<b>IV) Análisis</b>	pg. 31
1. Análisis pregunta 1	pg. 31
2. Análisis pregunta 2	pg. 35
3. Análisis pregunta 3	pg. 41
4. Análisis pregunta 4	pg. 45
5. Análisis pregunta 5	pg. 48
6. Análisis pregunta 6	pg. 51
7. Análisis pregunta 7	pg. 57
8. Análisis pregunta 8	pg. 63
9. Análisis pregunta 9	pg. 66
10. Análisis pregunta 10	pg. 71
11. Análisis pregunta 11	pg. 76

12. Análisis pregunta 12	pg. 81
13. Análisis pregunta 13	pg. 86
14. Análisis pregunta 14	pg. 95
15. Análisis pregunta 15	pg. 102
<b>V) Conclusión</b>	pg. 106
5.1. La variable de género	pg. 106
5.1.1. Informantes pertenecientes al estrato masculino.	pg. 106
5.1.2. Informantes pertenecientes al estrato femenino.	pg. 108
5.2. La variable de edad	pg. 110
5.2.1. Informantes pertenecientes al estrato de menos de 30 años.	pg. 110
5.2.2. Informantes pertenecientes al estrato de entre 30 y 60 años.	pg. 112
5.2.3. Informantes pertenecientes al estrato de más 60 años.	pg. 113
5.3. La variable de clase	pg. 115
5.3.1. Informantes pertenecientes al estrato de clase baja.	pg. 115
5.3.2. Informantes pertenecientes al estrato de clase media.	pg. 116
5.3.3. Informantes pertenecientes al estrato de clase alta.	pg. 117
<b>VI) Bibliografía</b>	pg. 119
<b>VII) Apéndice</b>	pg. 121



## I) Introducción

### 1.1. Objetivos

El tema de mi trabajo tratará sobre el estudio de las actitudes lingüísticas entre los hablantes de español en las Islas Canarias, con la intención de describir la posición que ocupa la variedad canaria del español con respecto a ciertos parámetros de su percepción social implícita. Concretamente, me interesa averiguar de qué manera las variables de género, clase social y edad influyen en la forma en que un hablante percibe la variedad canaria.

### 1.2. Motivación del tema

El archipiélago de las Islas Canarias es un conjunto de siete islas y seis islotes situados a algo menos de 100 kilómetros de África<sup>1</sup>, y a unos 1400 kilómetros de la Península Ibérica. Su superficie es de algo más de 2000 kilómetros cuadrados<sup>2</sup>. Este conjunto de islas e islotes conforman la Comunidad Autónoma de Canarias, y la capital está compartida entre Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria. La variedad canarias del español tiene grandes similitudes con otras variedades del español del continente americano como la de Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, y la costa del Caribe, es decir, Venezuela, Colombia y el norte de Panamá<sup>3</sup>. Por estos motivos, contrasta claramente con las variedades peninsulares asociadas a un mayor prestigio normativo, y se espera que la variedad se encuentre por este motivo estigmatizada. Considero interesante explorar si esta estigmatización normativa efectivamente se da también entre hablantes canarios y, en caso afirmativo, si hay a la vez actitudes afectivas positivas o la estigmatización, por el contrario, se extiende también a lo afectivo.

### 1.3. Estructura de la tesis.

Para la realización de este trabajo, en primer lugar, expondré datos de carácter general del español de Canarias y de sus actitudes lingüísticas en el apartado *II Estado de la cuestión*. Me concentraré, por motivos de espacio, solo en algunos puntos cruciales: describiré el estado de la variedad canaria en general, para contextualizar qué clase de variedad es; hablaré de

---

<sup>1</sup> <http://www.islas-canarias.es>

<sup>2</sup> <http://www.islas-canarias.es>

<sup>3</sup> [http://www.laguiadegrancanaria.com/datos/dialecto\\_canario.php](http://www.laguiadegrancanaria.com/datos/dialecto_canario.php)

algunos de sus rasgos para dar una idea de en qué sentido se distinguen de otras, y presentaré la noción de actitud lingüística que es crucial en este trabajo.

En segundo lugar en el capítulo *III Metodología* precisaré la realización de esta investigación, es decir, comenzando con la confección de un cuestionario específico para delimitar el campo del estudio lingüístico.

A continuación, en el cuarto capítulo, presentaré los resultados de una investigación que llevé a cabo en las Islas Canarias mediante el cuestionario; discutiré detalladamente los resultados de cada pregunta divididos por distintas variables sociales. Además crearé un modelo gráfico para representar los resultados.

Para finalizar en el apartado *V Conclusiones*, y en base a los resultados de la encuesta, expondré mis conclusiones, evaluaré sus características y veré qué clase de generalizaciones cabe hacer sobre las variables sociales expuestas y el contraste entre prestigio normativo y apreciación afectiva en las actitudes lingüísticas.



## II. Estado de la cuestión: el español en Canarias y las actitudes lingüísticas

En este capítulo, revisaré algunos aspectos teóricos necesarios como trasfondo de mi investigación. Primero hablaré de la variedad canaria para situarla histórica y dialectalmente, y tener así los rasgos que justifican distinguirlas del resto. A continuación introduciré la noción de actitud lingüística y sus aplicaciones.

### 2.1. El español de Canarias

#### 2.1.1. Las variedades del español

En un estudio sobre variedades lingüísticas del español resulta crucial comenzar hablando del Panhispanismo. El término Panhispanismo, definido por la Real Academia Española<sup>4</sup>, es la consideración de que la lengua española no tiene una sola variedad estándar o de prestigio sino que coexisten numerosas variedades del español igualmente prestigiosas, cada una con sus rasgos característicos.

Además esta unificación de criterios se observa de forma práctica en la colaboración entre todas las academias de la lengua española del mundo, sin excepción, en la redacción de diccionarios, gramáticas y ortografías.

Pese a esta teoría, considerada ahora oficial por la RAE y el resto de academias de la lengua española, no cabe duda de que en la mente de los hablantes siguen existiendo diferentes consideraciones de qué variedades son más prestigiosas, cultas o adecuadas para contextos de distinto tipo. Por este motivo, resulta fundamental diferenciar entre distintas áreas dialectales.

A partir de este punto, podemos distinguir dos áreas dialectales hispanohablantes fundamentales, división que originariamente dependía de los dos grandes centros urbanos de poder, Burgos-Madrid-Toledo y Sevilla.

Por un lado nos encontramos con el “Español norteño y central”, hablado principalmente en Castilla y Madrid, León, Aragón, Cataluña, Valencia, las Islas Baleares y el País Vasco. En

---

<sup>4</sup> <http://www.rae.es/la-institucion/politica-panhispanica>

esta variedad es donde se encuentran aquellas formas de hablar que se asocian con un prestigio normativo mayor en el mundo hispanohablante.

En el otro encontramos el denominado “Español meridional y americano”. A este grupo pertenece la variedad del español que se habla en las Islas Canarias. Aquí la variedad canaria forma un conjunto común, pero con sus rasgos diferenciales, con el español que se habla en Extremadura, Castilla la nueva, Andalucía y América.

Las regiones incluidas en el segundo grupo comparten analogías lingüísticas determinadas por razones históricas, y es que existe prácticamente una coincidencia en las fechas en que se colonizaron las Islas Canarias y América<sup>5</sup>. Por otro lado la procedencia de los colonos que colonizaron las Islas Canarias y América era la misma. Por último, Canarias, el Caribe y América han mantenido una relación estrecha durante siglos como consecuencia de los flujos migratorios<sup>6</sup>. Todo esto aproxima la variedad canaria, tanto en la conciencia política de los hablantes como en sus rasgos lingüísticos, a las variedades americanas.

### 2.1.2. Historia

Entrando más en un contexto histórico, el proceso por el que se entiende la conquista de las Islas Canarias, por parte del Reino de Castilla y bajo el mando de los Reyes Católicos, finaliza en 1496<sup>7</sup>. Con el fin de culminar este proceso de expugnación, multitud de expediciones navales partieron, principalmente, de puertos andaluces. Los hombres intervinientes en estas expediciones tenían una procedencia andaluza en su mayoría. Este dato nos hace ya intuir que en realidad el primer contacto de la lengua castellana con las islas tuvo desde sus comienzos una marcada influencia del español hablado en Andalucía.

Finalizado el proceso bélico, parte de estos hombres, beneficiados por el reparto de las tierras conquistadas, se asentaron en el archipiélago trayendo consigo no solo sus habilidades, su mano de obra y sus ganas de prosperar en un nuevo entorno prometedor, sino también su habla, su cultura y sus costumbres.

---

<sup>5</sup> <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/lengua/lengua.htm>

<sup>6</sup> <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/lengua/lengua.htm>

<sup>7</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392).

A estos primeros pobladores peninsulares, se les unieron numerosas familias, en su mayoría de Andalucía, que también buscaban en las islas una tierra en la que labrarse un futuro.

En este contexto migratorio entre el sur de Castilla y las Canarias, surge un intenso trasfondo comercial, potenciado por la situación geográfica de las islas, vital en un marco de expansión europeo en el atlántico, en el que diversos países como España, Inglaterra y Portugal buscaban nuevas rutas de comercio y comunicación con el lejano oriente. De este modo la importancia insular radicaba no solo en ser una base de escala y avituallamiento, sino por los recursos materiales y humanos que ofrecía.

Aún así, y durante los siglos posteriores, un gran flujo humano de diferentes nacionalidades se asentó en las islas atraído por las nuevas posibilidades que estos territorios ofrecían, debido básicamente a su situación geoestratégica privilegiada.

Además de los primeros pobladores que llegaron de la península, cuya actividad principal era la agricultura, llegaron también otros pobladores portugueses, genoveses y flamencos<sup>8</sup>, dedicados al comercio, la pesca y las explotaciones agrícolas y ganaderas. Igualmente llegaron a las islas negros africanos y moriscos traídos como esclavos para trabajar en las plantaciones. Por último ingleses e irlandeses se asentaron en las islas para dedicarse a la producción vinícola.

Este contexto migratorio potenció las sinergias comunicativas, y el arraigo en las islas del español procedente de Castilla, básicamente de Andalucía<sup>9</sup>, influenciado por otras lenguas como el portugués, el francés, el italiano, el inglés, el flamenco, y varias lenguas africanas.

### 2.1.3. Rasgos lingüísticos

El grupo “Español meridional y americano”, en el que se encuentra incluida la variedad del español que se habla en Canarias, comparte aspectos lingüísticos comunes<sup>10</sup>. Aún así, el español de Canarias tiene unos rasgos léxicos, fonológicos y gramaticales que lo diferencian

---

<sup>8</sup> <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/historia/historia.htm>

<sup>9</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392).

<sup>10</sup> <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/lengua/lengua.htm>

de otras variedades del español y lo hacen único. Pasemos a verlos:

### 2.1.3.1. Rasgos fonológicos

Los rasgos fonológicos de la variedad del español que se habla en las Islas Canarias tienen peculiaridades concretas que se circunscriben de forma más característica a las consonantes. Estos se centran en los siguientes fenómenos:

a) En primer lugar tenemos el seseo<sup>11</sup> habitual en todas las Islas Canarias para todos los niveles sociolingüísticos. Éste consiste en la ausencia del fonema /θ/ y en consecuencia, en su lugar, la pronunciación de la /s/ de una forma particular, con un carácter predorsodental. A modo de ejemplo el canario diría *sapato* en lugar de *zapato*, o *seresa* en lugar de *cereza*.

b) Otro rasgo fonológico de la variedad del español que se habla en las Islas Canarias es la aspiración de la /s/ en posición implosiva<sup>12</sup>, es decir, al final de sílaba. Éste se puede describir como una relajación de la consonante, característica en la totalidad de la islas a excepción del Hierro.

c) El siguiente fenómenos se da especialmente en Gran Canaria y se produce cuando se encuentra la –s seguida de las consonantes sonoras [b,d,y,g]. El resultado es una tensión articulatoria que se aprecia por ejemplo en *lobbarko* en lugar de *los barcos*, *buenoddia* en lugar de *buenos dias*, *laggayina* en lugar de *las gallina* y *layyegua* en lugar de *las yeguas*. Esta situación deriva en la aparición de una consonante sonora y tensa que sustituye la marca del plural.

d) En cuarto lugar el español en canarias se caracteriza por el soplo faríngeo del fonema jota<sup>13</sup>, es decir, la pronunciación aspirada del fonema /g, j/ cuando éste va seguido de “e” o “i”, como en *hemelo* por *gemelo*. Se identifica a este rasgo como común a amplias zonas de Andalucía y en general de toda hispano américa a excepción de la zona andina.

---

<sup>11</sup> <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/lengua/lengua.htm>

<sup>12</sup> <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/lengua/lengua.htm>

<sup>13</sup> <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/lengua/lengua.htm>

e) Un rasgo característico es también el *yeísmo*. Éste se identifica con la reducción de la oposición de los fonemas ll / y a favor de /y/, habitual sobre todo entre la población más joven y de mediana edad, en los centros urbanos de las islas orientales, es decir Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote.

f) Como sexto rasgo tenemos la pronunciación sonorizada y adherente del sonido correspondiente a -ch-, la cual está presente en todas las islas y a todos los niveles socioculturales. El efecto acústico que produce este rasgo es de una /y/ en [muyayo] en lugar de una -ch- como en *muchacho*. Si bien es cierto que generalmente los hablantes de la península coinciden en destacar este hecho, yo como canario no advierto esta singularidad.

A este respecto Johansen-Toft<sup>14</sup> describe en su tesis este rasgo incluyendo un comentario con el que coincido: “Como nota muy curiosa y hasta a veces ridiculizada por los propios canarios es que se realiza como sonorizada y adherente la pronunciación del fonema africado palatal sordo, escrito ch cuando aparecen juntos en una palabra.”

g) Veamos ahora el rasgo que se caracteriza por la confusión entre las -r/-l implosivas y que se da habitualmente en el estrato social menos pudiente. En este sentido encontramos por ejemplo el caso de que estos hablantes pronuncian a veces a favor de /-r/ en el caso [barkón] en lugar de *bacon*, o en otras ocasiones a favor de /-l/ en el caso de [saldina] en lugar de *sardina*.

h) El octavo rasgo trata sobre la pronunciación aspirada de la /-r/ ante /-n/ y /-l/ y se relaciona también con las clases sociales más bajas, más habitual en la provincia oriental, que en la occidental, a excepción de la Gomera. Aquí el hablante diría [cahne] en lugar de *carne* o [buhla] en lugar de *burla*.

i) Otro rasgo fonético, interesante a mi parecer, que se relaciona con la sonoridad de la “r” lo describe Johansen-Toft de esta forma en su tesis<sup>15</sup>: “Junto con la suavidad en la pronunciación de la “r”, y su casi aspiración al final de las palabras, resulta el habla canaria

---

<sup>14</sup> Johansen-Toft, J.H. (2007). Actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propia lengua. Tesis de máster. Bergen: Universitet i Bergen.

<sup>15</sup> Johansen-Toft, J.H. (2007). Actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propia lengua. Tesis de máster. Bergen: Universitet i Bergen.

más "suave" o "dulce", calificativos que usan los peninsulares al describir tanto el canario como algunas hablas sudamericanas".

j) Pasemos a ver ahora el rasgo fonético que se caracteriza por una caída de la /-d/ intervocálica, que en la práctica se percibe como una atenuación de la consonante, llegando casi a desaparecer. Este hecho se aprecia sobre todo en las zonas rurales a excepción del norte de Tenerife.

k) Como último rasgo fonético, tenemos la pérdida de la "d" final de las palabras. Un hablante canario diría normalmente [Madrí]<sup>16</sup> en lugar de *Madrid*.

### 2.1.3.2. Rasgos Gramaticales

Para una mejor sintetización y análisis de los rasgos gramaticales del español que se habla en Canarias, los estructuraré en cuatro grupos, es decir, el sistema pronominal, la variación genérica del sustantivo, el uso de los sufijos y el sistema verbal. Pasemos a ver el primero de ellos.

Los rasgos que componen el grupo del sistema pronominal son dos. Por un lado tenemos la ausencia del pronombre personal *vosotros*<sup>17</sup> y sus formas adjuntas, en la que éste se sustituye por el pronombre *ustedes*, tanto en sus formas pronominales como verbales. Así este pronombre se usa tanto para el plural de *tú* como para el plural de *usted*.

Por otro lado nos encontramos con la ausencia de *leísmo*, *laísmo* y *loísmo*, es decir los pronombres *lo*, *los*, *la*, *las* como complementos directos, y los pronombres *le*, *les* como complementos indirectos, se usan de manera etimológica<sup>18</sup>.

Además en este sentido se da en las islas, especialmente en áreas urbanas, en estratos de clase media – alta, el leísmo de cortesía<sup>19</sup>, es decir, la utilización del pronombre *le* en lugar del tónico *usted*. Así, nos podemos encontrar expresiones como "¿ya le atienden?" refiriéndose en este caso a *usted*, sin que haya extensión del leísmo a ningún otro contexto.

---

<sup>16</sup> Johansen-Toft, J.H.. (2007). Actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propia lengua. Tesis de máster. Bergen: Universitet i Bergen. PG 29

<sup>17</sup> <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/lengua/lengua.htm>

<sup>18</sup> <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/lengua/lengua.htm>

<sup>19</sup> <http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/lengua/lengua.htm>

Entramos a continuación en el segundo grupo de rasgos gramaticales. En él nos encontramos con la variación genérica del sustantivo. Aquí se hace un uso diferente del género que dicta la norma de Madrid, en el caso de algunas palabras, como por ejemplo el hecho de que en las islas se diría “el ubre de la cabra”, en lugar de “la ubre de la cabra”, “el bronquitis” en lugar de “la bronquitis” o “el sartén” en lugar de “la sartén”<sup>20</sup>.

En un tercer grupo nos encontramos el uso de los sufijos. Aquí tenemos dos peculiaridades dignas de mención<sup>21</sup>. La primera de ellas es la especial utilización del diminutivo *ito / ita*, en lugar de *illo / illa*, como se haría en otras variedades meridionales del español de la geografía peninsular.

La segunda peculiaridad en el uso de los sufijos se da en el afijo *-ero / -era* con los nombres de los árboles, como por ejemplo, *manzanero*, *nisperero* o *ciruelero*.

Entrando finalmente en el cuarto grupo, es decir, los rasgos que tienen que ver con el sistema verbal, nos encontramos con el uso preferente del pretérito indefinido en lugar del pasado compuesto como se hace habitualmente en la península. Así el indefinido se usa tanto para expresar hechos que ocurrieron en un pasado remoto, como sucesos ocurridos en un pasado reciente, a diferencia del español que se habla en la península, donde mayoritariamente el perfecto se usa para dar a conocer hechos pasados recientes.

Ejemplificando el uso del indefinido en Canarias, en las islas se diría “llegué hace cinco minutos”, mientras que en la península se utilizaría “he llegado hace cinco minutos” utilizando así el perfecto en lugar del indefinido.

Por otro lado, el uso del perfecto en la variedad del español de las Islas Canarias se da cuando expresamos acciones que se repiten o que duran, comenzadas en un momento en el pasado y que continúan hasta el presente, por ejemplo “este verano ha llovido” o “he estado varias veces en Las Palmas”.

---

<sup>20</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392).

<sup>21</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392).



### 2.1.3.3. Rasgos léxicos

Por rasgos léxicos entendemos todas aquellos elementos del vocabulario que de alguna manera se identifican con la variedad canaria frente a otras variedades consideradas distintas, como la de Madrid. Aquí destacan préstamos de otras lenguas que se integraron en la estructura léxica de la variedad canaria del español.

Debido a la acción conquistadora y colonizadora encontramos en la variedad de las Islas Canarias una parte importante de los bienes culturales de los pobladores prehispánicos de Canarias que han llegado en forma de los llamados *guanchismos*, voces vinculadas lingüísticamente al dominio bereber<sup>22</sup>.

Palabras como *baifo* (cría de la cabra hasta que deja de mamar<sup>23</sup>), *tafor* (leche que da la hembra de ciertos animales durante los primeros días después de parir y hasta que esta aclara<sup>24</sup>), *tajorase* (macho cabrío joven, desde que le apuntan los cuernos hasta que es capaz de procrear<sup>25</sup>), *tajinaste* o *taginaste* (nombre de varias plantas arbustivas del género *Echium*<sup>26</sup>) se han clasificado como guanchismos.

Me parece relevante comentar el artículo de Díaz Alayón *Estudios del español en Canarias*<sup>27</sup>, en el que describe diversos estudios sobre el español en Canarias a lo largo de los últimos dos siglos. En él, menciona al autor Juan Reyes Martín y su obra *Serie de barbarismos, solecismos, aldeanismos y provincialismos que se refieren especialmente al vulgo tinerfeño*, redactada durante las primeras décadas del siglo XX. Aquí Reyes M. describe en su obra una serie de vocablos utilizados en Tenerife. La finalidad didáctica y normativa de esta obra la podemos observar en la disposición del material en columnas, algunas de ellas bajo el epígrafe *Decid*, y otras bajo el epígrafe *No digáis*. A modo de ejemplos, apunta la autora en su artículo los siguientes extractos:

---

<sup>22</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392).PG 41

<sup>23</sup> <http://www.academiacanarialengua.org/diccionario/t?q=baifo>

<sup>24</sup> <http://www.academiacanarialengua.org/diccionario/t?q=tafor>

<sup>25</sup> <http://www.academiacanarialengua.org/diccionario/t?q=tajorase>

<sup>26</sup> <http://www.academiacanarialengua.org/diccionario/t?q=tajinaste>

<sup>27</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392).PG. 36

Decid	No digáis
- Salamanca	- Perenquén
- Choto	- Baifo
- Pocilga	- Goro
- Buitre	- Guirre
- Escombros	- Entullo
- Alcarraza	- Talla
- Desconsuelo	- Magua
- Algo que se coge con las dos manos unidas y ahuecadas	- Embozada

La Autora en su artículo, desde mi punto de vista, ve en esta obra, una aportación histórica del léxico de la variedad del español en Canarias, y no limita algunos comentarios que dejan entrever que parte de esta obra estigmatiza el léxico utilizado en la variedad del español que se habla en las Islas Canarias. Esto lo destaca Díaz Alayón en dos pasajes:

- “El autor acierta al señalar la incorrección de algunos fonetismos y expresiones, pero no puede ocultar sus prejuicios con respecto a un amplio conjunto de vocabulario tradicional canario”<sup>28</sup>.
- “En cualquier caso, al margen de los puntos de vista de su autor, los materiales reunidos en este trabajo son interesantes y aprovechables para el conocimiento del vocabulario insular”<sup>29</sup>.

También a mi parecer, el título de la obra desprende una carga intensa de estigmatización al utilizar algunos sustantivos con connotaciones negativas, por ejemplo, *barbarismos*, *solecismos*, *aldeanismos* y *provincialismos*.

Continuando con los préstamos de otras lenguas, encontramos en la variedad del español de las Islas Canarias voces de origen portugués. Aquí se arraigó vocabulario relacionado con la agricultura, la climatología, la fitonimia, y la zoonimia, además de la terminología marinera

<sup>28</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392). PG 37

<sup>29</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392). PG 38

muy extendida en todos los sectores del léxico tradicional<sup>30</sup>. Díaz Alayón divide los portuguesismos en seis grupos.

- Grupo con la *f-* inicial latina: la podemos observar en voces como *faya* (haya), *feje* (fleje) y *furnia* (oquedad, agujero).
- Grupo consonántico *cl-*, *fl-*, *pl-* que evolucionan a *ch-*: las observamos en ejemplos como *choa* (cucaracha grande), *cheire* (hedor / niebla espesa / brisa fría) y *chumbo* (llovizna con niebla / trozo de metal utilizado en el aparejo de pesca).
- Grupo *-mb-*: en casos como *lambuciar* (lamer con avidez) y *relambido* (relamido).
- Grupo del sufijo característico portugués *-iño*: las podemos observar en *acebiño* (árbol de la familia de las aquifoliáceas), *merenguiño* (dedo meñique).
- Grupo en el que vocaliza el grupo consonántico *-ct-*: en este caso tenemos *leito* (cubierta triangular a popa o proa de embarcaciones pequeñas) y *jeito* (movimiento brusco / destreza / torcedura).
- Grupo de la *-ll-*: con voces como *rebotallo* (desperdicio / último hijo de un matrimonio / mujer de cierta edad soltera), *borrallo* (ceniza caliente / polvillo / estiércol muy menudo) y *verdello* (variedad de uva blanca).

Las voces arábicas tienen también su presencia en el léxico canario. Éstas han llegado a la variedad canaria del español por dos vías. La primera de ellas es la incorporación de estas voces a través de los romances ibéricos mayoritarios<sup>31</sup>, pudiendo en definitiva haber llegado tanto por la vía del castellano como por la vía del portugués. Algunos ejemplos son *albacora* (atún / persona gorda), *almud* (unidad de medida para grano / medida de superficie equivalente a la doceava parte de la fanega) y *cenefa* (dibujo de ornamentación / lista sobrepuesta o tejida en bordes de cortinas, doseles o pañuelos).

---

<sup>30</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392). PG 43

<sup>31</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392). PG 44

La segunda vía de entrada de las voces arábigas al léxico canario es más interesante, porque la distingue de otras, y se da por la cercanía geográfica del archipiélago al continente africano, además de por la presencia de moros y berberiscos en territorio isleño. Algunos ejemplos<sup>32</sup> son *tagasaste* (arbusto de la familia de las leguminosas), *teberite* (marca identificativa que se le hacía a la cabra en la oreja), *tajaraste* (composición musical tradicional propia de las islas de Tenerife y La Gomera), *tabajoste* (vasija de barro con punta acanalada que se solía utilizar para ordeñar las cabras), *tabaraste* (especie de ajo silvestre de la familia de las liliáceas).

Por otro lado, encontramos voces de origen americano que forman parte del léxico canario. Éstas fueron introducidas en diferentes etapas, mayoritariamente procedentes del caribe hispánico. Así enraizaron palabras tan propias y autóctonas como *papa* (patata) o *guagua* (autobús). También encontramos voces del sector del tabaco como *cuje* (puntal que se utiliza en la construcción o en plantaciones) o *matul* (paquete grande), voces del campo de las cualidades físicas y psicológicas de las personas como *jimagua* (gemelo), *morochó* (gemelo / persona de tez morena), *ñanga* (falta de ánimo y valor para tolerar las desgracias) y *guanajo* (persona simple, necia, tonta), además de algunos zoónimos como *curiel* (mamífero roedor parecido al conejo) y *morrocoyo* (tortuga).

## 2.2. Actitudes lingüísticas

El profesor Arroyo (2015) cita a Rona como la persona que utiliza por primera vez el término *Actitudes Lingüísticas* en 1974. Califica este autor la introducción de éste término en el mundo de la lingüística como pionera y describe la definición del lingüista destacando que “el análisis de las actitudes lingüísticas es una de las esferas de estudio más adecuadas y pertinentes para la investigación sociolingüística”<sup>33</sup>.

Aún así unos esbozos de este tipo de teorías sobre el campo de la lingüística ya los intuía el mismo Rona en 1970<sup>34</sup>. De este modo, él llamaba a la atención sobre este tema haciendo hincapié en este nuevo campo y matizaba que la sociolingüística no debía entenderse como una materia común interdisciplinaria de la Sociología y la Lingüística, sino como una parte de la lingüística, ya que su asunto no era la sociedad sino los aspectos sociales del lenguaje.

---

<sup>32</sup> Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392). PG 41

<sup>33</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 320

<sup>34</sup> Rona, J. P. (1976). The social dimension of dialectology. *International Journal of the sociology of language* 9, 7-22. PG 55

En este sentido, Carranza, otro lingüista citado por el profesor Arroyo (2015)<sup>35</sup>, defendía que las actitudes lingüísticas pueden ayudarnos a comprender mejor tanto las normas de uso lingüístico como los patrones que adquieren los procesos evolutivos en la lengua.

Este investigador también destaca el trabajo de Jaspaert y Kroon<sup>36</sup> (2015), en el que se afirma que las actitudes lingüísticas afectan a los fenómenos micro-lingüísticos y a los fenómenos que tienen que ver con el ámbito de las lenguas en contacto, como la influencia sobre los procesos de elección y aprendizaje de segundas lenguas, y la discriminación lingüística.

Tenemos así pues un punto de partida sólido, una base, sobre la cual afianzaremos los pilares que definen este campo de la lingüística. Rona veía una estrecha relación entre la sociolingüística y la dialectología; de esta manera se enlaza con el término *dialectosocial*, que se usó por primera vez en 1926 por Vicente García de Diego<sup>37</sup>.

Mas adelante, la primera distinción práctica en niveles sociolingüísticos en trabajos de campo fue realizada por Karl Jaberg en Florencia, para la confección del Atlas Lingüístico de Italia y Suiza, y Adolf Bach en 1934 propuso la primera consideración de diferencias sociolingüísticas en la diversificación dialectal, una cuestión que resulta crucial en el estudio de las actitudes lingüísticas por lo que toca a la forma en que un hablante percibe una jerarquización entre variedades dialectales.

### 2.2.1. Qué son las actitudes lingüísticas

Para adentrarnos en el análisis y el estudio de las actitudes lingüísticas me permito, primeramente, comenzar con una de las definiciones más aceptadas en el campo de la lingüística de la noción de *actitud*<sup>38</sup>. Así actitud la podemos definir como la disposición del ser humano a reaccionar favorablemente o desfavorablemente a una serie de objetos.

---

<sup>35</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 320

<sup>36</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 320

<sup>37</sup> Rona, J. P. (1976). The social dimension of dialectology. *International Journal of the sociology of language* 9, 7-22. PG 55

<sup>38</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 321

Por consiguiente al extrapolar esta idea de actitud a la lingüística, podemos entender las actitudes lingüísticas como las posturas críticas que los hablantes realizan sobre fenómenos específicos de una lengua o de una variedad<sup>39</sup>.

En este sentido, el sociolingüista Ralph Fasold proponía los principales campos de estudio de las actitudes lingüísticas<sup>40</sup>. En primer lugar, planteaba el autor determinar qué piensan los hablantes sobre las lenguas o sus variedades dialectales o socio-dialectales, es decir, si una variedad era comunicativa, elocuente, fértil, abundante, carente, exigua, antiestética o desagradable. En segundo lugar, el sociolingüista proponía averiguar qué pensaban esos mismos individuos sobre los hablantes de esas lenguas y variedades. El último campo de estudio que proponía Fasold era indagar sobre cuáles eran las principales actitudes hacia el futuro de las lenguas.

Por todo ello podemos decir que las actitudes lingüísticas se basan en convencimientos, convicciones y presunciones que tienen que ver más con la subjetividad que con hechos reales.

De esta suerte, Hernández – Campoy , afirma acertadamente, desde mi punto de vista, que “la salud de una lengua, dialecto, acento, o incluso de una forma lingüística (acentual, gramatical o semántica), depende en gran medida de las actitudes favorables o desfavorables que generan en su contexto social”<sup>41</sup>.

El sociolingüista Arroyo (2015), apunta a la existencia de dos aproximaciones a la hora de estudiar las actitudes, estas son la conductista y la mentalista. Por ser la mas utilizada en las investigaciones lingüísticas por la comunidad científica, me centraré en esta ultima.

La aproximación mentalista reflexiona sobre las actitudes en la medida en que al ser un estado mental interior, la actitud en sí se da como una variable que interviene entre un estímulo que afecta a la persona y su respuesta a él<sup>42</sup>.

---

<sup>39</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 322

<sup>40</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 322

<sup>41</sup> Hernández-Campoy, J. M. (2004). El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 8, 29-56. PG 29

<sup>42</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 322

En esta línea López Morales<sup>43</sup>, partidario de la aproximación mentalista, distingue entre dos conceptos, el de actitud y el de creencia. En primer lugar, la actitud pueden ser solo positiva o negativa, y esta dominada por un solo rasgo: *el conativo*<sup>44</sup>. Por otro lado, el componente afectivo de la creencia el autor lo ejemplifica de la siguiente forma:

[...] por una supuesta cognición y por un integrante afectivo aunque no todas las creencias producen actitudes ( piénsese, por ejemplo, en las etimologías populares) en su mayoría conllevan una toma de posición: si se cree que el fenómeno x es rural, es decir lleva signos de rusticidad, inelegancia, etc., suele producirse una actitud negativa hacia el, se suele rechazar. Que tal rechazo afecta a la actuación lingüística del hablante es un hecho, sobre todo cuando produce estilos cuidadosos en los que participa muy activamente su conciencia lingüística.

Por su parte, para Hernández Campoy<sup>45</sup>, el rasgo conativo, o lo que es lo mismo, la disponibilidad para la acción, lo presenta de la siguiente manera:

[...] La presencia real o simbólica de un objeto provoca generalmente una reacción de evaluación favorable o desfavorable, la actitud ante el objeto. Esta actitud genera, a su vez, unas respuestas cognitiva, afectiva y conativa ante el mismo, respuestas cuyo tono evaluador concuerdan con la actitud global.

Un ejemplo de disparidad entre el componente afectivo y conativo lo observamos en las situaciones de bilingüismo social en la comunidad hispana de Indiana (EE.UU.). Así una mayoría de los informantes califican como positiva el habla local por motivos afectivos, aunque este hecho cambia cuando consideran al español como posible lengua en el sistema educativo<sup>46</sup>.

Entrando ya en la razón de ser de las actitudes lingüísticas, quiero exponer dos hipótesis a las cuales se les ha atribuido el origen de esta rama de la sociolingüística. La primera de ellas la

---

<sup>43</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 322

<sup>44</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 322

<sup>45</sup> <http://www.um.es/tonosdigital/znum8/portada/monotonos/04-JMCAMPOYa.pdf> PG 30

<sup>46</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 323



*hipótesis del valor inherente*<sup>47</sup>, toma como punto de partida que una lengua o variedad es mas atractiva para los hablantes que otra. La segunda, la *hipótesis del valor impuesto*, defiende que una lengua o variedad es mejor que otra ya que se emplea por un estrato social de mayor prestigio.

Esta última hipótesis es compartida por Hernández Campoy al afirmar que las actitudes pueden tener una motivación bien integradora, orientación eminentemente social, que atiende a razones de profesión, estatus, logro personal y superación, entre otras<sup>48</sup>. Lingüistas como Arroyo, Silva Corvalan<sup>49</sup> y Hernández Campoy<sup>50</sup> son firmes en exponer que las actitudes lingüísticas se basan en el prestigio y en la emotividad, condicionados por estereotipos y prejuicios relacionados con las personas que hablan determinadas lenguas o variedades.

Otro factor que se suele mencionar en este contexto es el de las jerarquías lingüísticas; no obstante, en este caso no he considerado relevante incluir en esta tesis una reseña sobre las jerarquías lingüísticas por no suponer esta una parte crucial de las teorías en las que me apoyo para desarrollar mi estudio.

En conclusión, un aspecto relevante de qué constituyen las actitudes lingüísticas para este trabajo es que se trata de la manera en que los hablantes perciben de forma inconsciente, impuesta o no, la valoración que se hace de cada variedad lingüística.

En ella cabe distinguir siempre una parte que se asocia con juicios de valor basados en el prestigio o la utilidad de una variedad dentro de un contexto social, frente a otros aspectos que se apoyan más bien en condicionantes afectivos, en el valor que se da a una variedad por lo que toca a permitir que el hablante se identifique culturalmente con ella.

---

<sup>47</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 324

<sup>48</sup> Hernández-Campoy, J. M. (2004). El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 8, 29-56. PG 32

<sup>49</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 325

<sup>50</sup> Hernández-Campoy, J. M. (2004). El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 8, 29-56. PG 32

Así, como veremos en el estudio que desarrollo aquí, es posible que una variedad tenga una consideración baja en términos de prestigio normativo, pero una consideración alta por parte de los mismos hablantes en el sentido afectivo que les permite expresar su identidad.

### III) Metodología

Con el objetivo de llevar a cabo la investigación en este estudio he confeccionado un cuestionario específico para tratar de obtener la información relevante sobre las actitudes de los hablantes en Canarias.

Éste se compone de 15 preguntas, relacionadas con las actitudes lingüísticas de la variedad del español que se habla en las Islas Canarias.

He congregado las preguntas en grupos con el objetivo de obtener información relacionada con el prestigio social y con el prestigio cultural de la variedad canaria.

El primer grupo lo componen las preguntas 3, 5 y 8 del cuestionario. Éstas se relacionan entre ellas por tratar sobre el nivel de prestigio social, objetivo y no afectivo que estos hablantes asocian con la variedad canaria. Son las siguientes;

- ¿Se puede decir que hay una lengua que se habla en las Islas Canarias que es distinta de la que se habla en la península o en Cuba?
- ¿Cree usted que el hecho de hablar una variante dificulta la comunicación entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica?
- ¿Cree que la variedad de las Islas Canarias debería usarse en la escuela o deben los niños aprender la de Madrid?.

A continuación en el segundo grupo he incluido cuatro preguntas que se relacionan entre sí por tratar sobre el uso de la variedad canaria en contextos de prestigio cultural. Estas se corresponden con las preguntas 7, 9, 10 y 15 del apéndice. Veámoslas:

- *¿Dónde piensa usted que se habla el español más correcto de España?*
- *¿Cree que deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias?*

- *¿Se podría cantar un rock con acento de las Islas Canarias?*
- *¿Deberían escribirse libros de texto en canario, con expresiones como “¡Qué magua tengo!”?*

En un tercer grupo tenemos las preguntas que se relacionan entre sí por tratar sobre la percepción inmediata de la variedad del español que forma parte de la identidad del canario y averiguar hasta qué punto los hablantes se identifican con ella como algo distintivo o lo integran completamente en el español, como cultura general. Aquí nos encontramos con las preguntas 1, 2 y 4:

- *¿Ha vivido siempre en las Islas Canarias? Si ha vivido en otras regiones más de seis meses, diga cuáles.*
- *¿Cómo prefiere llamar a lo que habla habitualmente en las Islas Canarias ? ¿Por qué?*
- *¿Nota usted diferencia entre la variedad de las Islas Canarias y otras zonas?*

La pregunta número 6 y la 11 tratan de encontrar en qué posición sitúan la variedad canaria con respecto a ciertos criterios; la primera versa sobre la noción de prestigio normativo y la segunda se refiere a la parte emocional, desligada del prestigio normativo.

- *¿Dónde piensa usted que se habla el mejor español de España?*
- *¿Cuál piensa usted que es el español más rico y expresivo?*

La pregunta 12 trata sobre la noción de prestigio social, para averiguar si los hablantes encuestados dan prioridad a integrarse socialmente con una variedad local o a aprender una variedad a la que se asocia prestigio normativo.

- *Si un extranjero llegara a las Islas Canarias y quisiera aprender español, ¿debería aprender español de Madrid, o la variedad de las Islas Canarias ?*

Por último, las preguntas 13 y 14 aluden a la noción de identidad cultural.

- *¿Qué hace especial la fiesta de reyes en las Islas Canarias? ¿Qué la diferencia de otros países?*
- *¿Qué forma de ser representa al canario? ¿Cómo es el carácter canario?*

### 3.1. Los informantes

Continuando ahora con la distribución de los informantes, realicé la encuesta dirigida a 30 individuos, 15 hombres y 15 mujeres, distribuidos como represento en la siguiente tabla:

<b>15 hombres</b>	<b>15 mujeres</b>
5 personas de clase alta - 1 persona menor de 30 años - 1 persona mayor 60 años - 3 personas de entre 30 y 60 años	5 personas de clase alta - 1 persona menor de 30 años - 1 persona mayor 60 años - 3 personas de entre 30 y 60 años
5 personas de clase media - 1 persona menor de 30 años - 1 persona mayor 60 años - 3 personas de entre 30 y 60 años	5 personas de clase media - 1 persona menor de 30 años - 1 persona mayor 60 años - 3 personas de entre 30 y 60 años
5 personas de clase baja - 1 persona menor de 30 años - 1 persona mayor 60 años - 3 personas de entre 30 y 60 años	5 personas de clase baja - 1 persona menor de 30 años - 1 persona mayor 60 años - 3 personas de entre 30 y 60 años

La encuesta se hizo a pie de calle, en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, a personas desconocidas, en el mes de abril de 2016. La aceptación entre los encuestados fue muy positiva, siendo todos muy receptivos, pacientes y colaboradores. Las preguntas fueron formuladas por mí de forma verbal, y también fui yo el que recogí la información. En todo momento mi intención fue que el encuestado respondiera a las preguntas, dando su opinión personal de forma argumentada, es decir, evitando que simplemente contestara con un sí o con un no.

### 3.2. La distribución en clases sociales.

Para poder realizar estudios sociolingüísticos como el que planteamos en este trabajo, se nos hace necesario estructurar la información de los informantes en parámetros, medibles o tangibles, que nos permitan procesar los testimonios de los encuestados.

Uno de estos parámetros es la distribución de los informantes en clases sociales, es decir, la posición social que un participante ocupa en una comunidad en relación a una serie de sesgos como son sus ingresos, su lugar de residencia, su procedencia familiar, sus estudios, su actividad laboral o el cargo que desempeña en una empresa, entre otros.

Estas variables poseen una gran influencia en la variación lingüística del español<sup>51</sup>, y como veremos a lo largo de este trabajo, desempeñarán un causal común en muchos de los pareceres obtenidos de los informantes.

Ya el lingüista Blas Arroyo advierte de que no existe un consenso en el empleo de la noción de *clase social* utilizada en la bibliografía sociolingüística, y que la concepción de este término tampoco se emplea de forma unánime<sup>52</sup>.

Aún así se hace necesario destacar varias de las distribuciones más empleadas a la hora de delimitar el fundamento de clase social. Veamos algunas de ellas.

Como punto de partida, los filósofos Marx y Weber aportaron las nociones teóricas iniciales a este respecto. El primero distinguía entre dos clases sociales, la capitalista y la proletaria, mientras que el segundo abogaba por factores que también influían en la estratificación social, como son las habilidades individuales o la educación, entendiendo así cuatro clases: la proletaria, la administrativa, la de los pequeños comerciantes y la clase trabajadora<sup>53</sup>.

El lingüista Labov en su estudio sobre Nueva York (1966)<sup>54</sup>, distinguía entre cuatro clases sociales, la media - alta, la media - baja, la clase obrera, y la clase baja, siendo los factores

---

<sup>51</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 208

<sup>52</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 208

<sup>53</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 210

<sup>54</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 216

que influían en esta estratificación la ocupación laboral, los ingresos, el tipo de vivienda y el nivel educativo.

Hoy en día, la mayoría de las investigaciones sociolingüísticas toman factores como riqueza, educación y profesión para delimitar el concepto de clase social.

Así se hace determinante especificar que si bien la distribución por géneros y edades es objetiva, es necesario precisar qué criterios he seguido en este trabajo para asignar una clase social a las personas encuestadas. Por tratarse de una encuesta a pie de calle no he tenido acceso a toda la información de los encuestados que me permitiera seguir los parámetros totales empleados en la bibliografía, por lo que he seguido criterios algo menos ricos que, pese a todo, creo que son suficientes para este trabajo.

Empecemos, pues, por la clase social baja. En ella he incluido a todas aquellas personas que de alguna manera no tenían estudios, ni universitarios ni preuniversitarios, y que poseían una baja instrucción profesional. En lo referente a su actividad laboral, generalmente estas personas basan su capacidad de producción en el trabajo manual, habitualmente en tareas rutinarias, que requieren el empleo de herramientas y un cierto grado de esfuerzo físico. Algunas de las actividades de las personas encuadradas en este grupo son camareros, vendedores, charcuteros, albañiles sin personal a su cargo, fruteros, peluqueros, celadores o comerciales ambulantes de puerta a puerta.

Continuando ahora con el estrato de clase alta, he incluido en ella a todas aquellas personas que poseían estudios universitarios y / o cuyas amistades y familiares se relacionan en entornos académicos. Este estrato puede también estar caracterizado por tener una alta instrucción profesional. En lo laboral, esta clase social cuenta con conocimientos muy especializados en sus respectivas áreas de trabajo y al incorporarse al mercado laboral suele ocupar puestos de jerarquía media o alta, o son personas con una larga experiencia profesional. Habitualmente tienen experiencia o formación en dirección de personal.

Las actividades profesionales con las que me he encontrado al realizar este estudio y que me han llevado a englobar a una persona en la clase alta son diseñador gráfico con estudios universitarios y personal a su cargo, jefe comercial con personal a su cargo, empresario con



personal a su cargo, ingeniero, empleada de banca con personal a su cargo, médico, directora de un colegio, jurista y profesora.

Por último, en la clase social media he incluido a todas aquellas personas, que poseen algún tipo de formación académica, posiblemente incluso a nivel universitario. A este grupo también corresponden las personas con algún tipo de instrucción profesional específica. La actividad laboral de la clase media se caracteriza por tener puestos de trabajo de cierta responsabilidad, por utilizar instrumentos o maquinaria de precisión y por no depender del esfuerzo físico para realizar su trabajo. Los perfiles de clase media con los que he trabajado son: cocinero, administrativo, comercial, empleado de un casino con personal a su cargo, estudiante, encargada, trabajadora social y graduada social.

## IV) Análisis

Pasamos ahora al análisis del cuestionario, donde consideraré detalladamente las respuestas a cada pregunta.

### 4.1. Análisis pregunta 1.

Pasemos pues al análisis de la primera pregunta del cuestionario. Es la siguiente, en la que la intención era solamente averiguar hasta qué punto es probable que la persona encuestada tenga contacto primario solo con esta variedad o conozca bien otras que formen parte de su identidad:

- *¿Ha vivido siempre en las Islas Canarias? Si ha vivido en otras regiones más de seis meses, diga cuáles.*

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	sí	sí	sí	sí	no	sí
30 – 60	no	sí	no	sí	sí	sí
30 – 60	no	no	sí	no	no	sí
30 – 60	sí	sí	sí	sí	sí	no
+ 60	no	no	sí	sí	sí	sí

Al analizar estas respuestas, nos damos cuenta, en primer lugar y como iremos viendo a continuación, de que 20 de las 30 personas consultadas responden que sí. A partir de estos resultados podemos afirmar que el 67% de las personas encuestadas han vivido siempre en las Islas Canarias o que no han vivido más de seis meses fuera de las Islas. Esto nos permite suponer que al menos estas personas se identificarían en la práctica con la variedad canaria.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades, expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 - 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>SÍ</b>	5	11	4
<b>NO</b>	1	7	2

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que el 83% de las personas de menos de 30 años siempre han vivido en las Islas Canarias. Además, en relación al grupo formado por las personas encuestadas de más de 60 años, el sí representa un porcentaje menor, algo más del 65%.

Por otro lado observamos que el grupo que conforman las personas de entre 30 y 60 años, la respuesta positiva es proporcionalmente menos elevada, es decir, solo el 61% de los casos han declarado que siempre han vivido en las Islas Canarias.

En relación a los datos ordenados en la anterior tabla por edades, y en concreto al grupo de las personas menores de 30 años, donde el 83% de los encuestados afirman que han vivido siempre en las islas Canarias, esto puede ser debido a que a esta edad, los jóvenes, por una parte, se forman académicamente, y las Islas Canarias cuentan con una oferta lectiva y ocupacional variada, tales como universidades, conservatorios y centros de formación profesional, similar a la que pueden encontrar en otras ciudades españolas fuera de las islas.

Por otra parte, los jóvenes que no desean formarse académicamente ni profesionalmente, tienen acceso con relativa facilidad a puestos de trabajo en el sector turístico, motor de la economía canaria, el cual representa el 32%<sup>55</sup> de su producto interior bruto, y el 35% de sus puestos de trabajo. Estas ocupaciones, tales como camareros, camareras de piso, reponedores de supermercados o personal de limpieza, requieren de muy poca o ninguna formación académica o cualificación profesional, por lo que muchos jóvenes los ven como una alternativa atractiva al estudio y a la formación profesional.

---

<sup>55</sup>[http://www.gobiernodecanarias.org/cmmsgobcan/export/sites/turismo/downloads/estadistica/file/2014/IMPACTUR\\_Canarias\\_2013.pdf](http://www.gobiernodecanarias.org/cmmsgobcan/export/sites/turismo/downloads/estadistica/file/2014/IMPACTUR_Canarias_2013.pdf)

En relación a los datos obtenidos del grupo de personas entre 30 y 60 años, y en comparación con los datos recabados del grupo de menos de 30 años, el porcentaje de personas que afirman que no han vivido periodos de más de seis meses fuera de las Islas Canarias se reduce hasta el 61%.

Entiendo que esta disminución puede ser debida a que la edad comprendida entre los 30 y los 60 años, en la que el desarrollo profesional juega un papel fundamental, muchas personas se deciden a salir de las islas para mejorar sus perspectivas laborales, por ejemplo, complementando sus actuales cualificaciones con el aprendizaje de lenguas extranjeras o ampliando su horizonte laboral con nuevas experiencias relacionadas con su actividad profesional en otras ciudades dentro y fuera de la geografía española.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>SÍ</b>	9	11
<b>NO</b>	6	4

Atendiendo a los grupos por género, observamos que el 73% de las mujeres encuestadas han vivido siempre en las Islas Canarias, o no han vivido en otras regiones más de seis meses. Este porcentaje se reduce al 60% en el caso de los hombres.

Al analizar estos datos y considerando las diferencias de género, donde el número de mujeres encuestadas que ha vivido siempre en las Islas Canarias, o no ha vivido en otras regiones más de seis meses, es mayor al de los hombres, deduzco que esto es debido a la mayor implicación familiar de la mujer, mas arraigada a su entorno y por ello prefiere buscar trabajo en el ambiente donde vive, donde está la familia y los amigos. En caso de separación conyugal, y dada una situación de hijos en común, la custodia se le da generalmente a la mujer, con lo que las posibilidades de búsqueda de nuevas perspectivas profesionales para ellas fuera de las islas se dificultan, ya que en el nuevo destino habitualmente no tienen la ayuda de familiares, expareja y amigos.

Por otro lado, considero que el porcentaje de hombres que han vivido siempre en las Islas Canarias, o no han vivido en otras regiones más de seis meses es menor en comparación al porcentaje de las mujeres debido a que estos tienen una menor implicación familiar.

También puedo entender que la búsqueda de nuevos horizontes, ya sean laborales, de estudios o de otra índole, en numerosas ocasiones sufre adversidades, que pueden desembocar en dificultades sociales. Estas dificultades son enfrentadas por parte de los hombres con una mayor facilidad social que las mujeres.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>SÍ</b>	8	6	6
<b>NO</b>	2	4	4

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que las personas de clase baja afirman en un 80 % de los casos que siempre han vivido en las Islas Canarias. Esta tendencia disminuye en las personas pertenecientes al grupo de clase media y alta, donde en un 60% de los casos afirman que sí.

Atendiendo a estos datos, observo dos escenarios bien diferenciados. Por una parte la clase baja, donde el 80% de las personas encuestadas ha vivido siempre en las islas.

La economía sumergida en las islas que representa el 28% de su producto interior bruto<sup>56</sup>, permite que el colectivo de personas de clase social más baja encuentre habitualmente diversas formas de ganar dinero con alguna actividad de manera informal entre su círculo de amigos, de conocidos o familiar. Además como consecuencia de la crisis que azota las islas desde el 2008, la clase baja, en la que generalmente se encuentran los colectivos más desfavorecidos, es la que más apoyo de los diferentes organismos canarios recibe.

---

<sup>56</sup> <http://www.gestha.es/index.php?seccion=actualidad&num=321>

Este apoyo institucional, en forma de subvenciones a los comedores escolares, subsidios de desempleo, ayuda al alquiler, prestaciones de inserción social, desde mi punto de vista, lejos de generar un futuro prometedor, crea dependencia.

Esta dependencia, es la que evita que la clase baja, generalmente con menos formación académica y profesional que la clase alta, afronte nuevos retos fuera de las islas, donde quizás, no cuenten con estos salvavidas.

Por otro lado, entiendo, que las personas encuestadas, pertenecientes a las clases media y alta, generalmente con mayor formación académica y profesional, al haber tenido acceso a mayores oportunidades, sus expectativas son más profundas y complejas.

Estas expectativas, tiene que ver con la calidad de vida, y es precisamente la pérdida de ésta la que les motiva a labrarse un nuevo futuro fuera de las islas.

Para finalizar adjunto la lista de los lugares donde han vivido las personas encuestadas que han estado fuera de las Islas Canarias más de seis meses.

<b>Ciudades</b>	<b>Número de personas</b>
<b>Madrid</b>	6
<b>Varias ciudades españolas y el extranjero</b>	3
<b>Extranjero ( Cuba, Londres)</b>	2
<b>León</b>	1

#### **4.2. Análisis pregunta 2.**

A continuación analizaremos la segunda pregunta del cuestionario. La intención con esta pregunta es la de averiguar si los hablantes encuestados consideran que su variedad es lo bastante distinta y definida identitariamente para llamarla ‘canario’ o la considerarían simplemente como una forma de ‘español’.

- *¿Cómo prefiere llamar a lo que habla habitualmente en las Islas Canarias? ¿Por qué?*

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	Castellano	Canario	Canario	Canario	Español	Canario
30 – 60	Español	Español	Español	Español	Castellano	Español
30 – 60	Español	Canario	Español	Canario	Canario	Canario
30 – 60	Castellano	Canario	Español	Español	Español	Castellano
+ 60	Español	Español	Canario	Español	Español	Canario

Al analizar estas respuestas, nos damos cuenta, en primer lugar y como iremos viendo a continuación, de que 15 de las 30 personas consultadas responden que la denominación más adecuada es “español”. A partir de estos resultados podemos afirmar que el 50% de los informantes prefieren llamar “español” a lo que habitualmente hablan en las Islas Canarias. Esta es la declaración más frecuente dentro de las respuestas, y nos sugiere que mayoritariamente los hablantes consideran que la variedad canaria es una versión del español, no una variedad independiente identitariamente.

En esta misma línea, 11 personas, es decir el 37%, afirman que lo que prefieren llamar a lo que hablan en las Islas Canarias es “canario”. Estos hablantes probablemente se identifican con la variedad como parte fuerte de su identidad social y cultural, definida por oposición a otras regiones.

Por último, solo 4 personas de 30 encuestadas, equivalentes al 13%, responden “castellano”. Esta es probablemente una forma distinta de llamar al ‘español’ que tiene en cuenta el hecho de que en el Estado español se hablan otras lenguas oficiales (vasco, catalán o gallego, por ejemplo). Vemos, pues, que solo un 37% de las personas encuestadas consideran que su variedad es propiamente distintiva.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 - 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>Castellano</b>	1	3	-
<b>Canario</b>	4	5	2
<b>Español</b>	1	10	4

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que el 66% las personas de menos de 30 años afirman que prefieren llamar “canario” a lo que hablan habitualmente, lo cual sugiere que los hablantes jóvenes consideran su variedad más distintiva. La mitad del resto de los encuestados, es decir el 17%, afirman que “castellano”, y la otra mitad “español”.

Por otro lado observamos que el grupo que conforman las personas de entre 30 y 60 años, la respuesta “español” es proporcionalmente más elevada, ascendiendo al 56% del total, mientras que el 27% han respondido “canario”, y tan solo el 17% “castellano”.

En el grupo formado por personas de más de 60 años, el 67% ha respondido “español” y el 33% “canario”. Ninguna persona de este grupo ha respondido “castellano”.

Pasamos a analizar los resultados, y comenzaré examinando algunos conceptos con la ayuda del diccionario de la R.A.E., en el cual encontramos la definición de castellano<sup>57</sup> como lengua española, especialmente cuando se quiere distinguir de alguna otra lengua vernácula de España. Por otro lado, este mismo diccionario define el español<sup>58</sup> como lengua romance que se habla en España, gran parte de América, Filipinas, Guinea Ecuatorial y otros lugares del mundo. Por último el canario<sup>59</sup> es definido como la variedad del español que se habla en Canarias.

En mis deducciones partiré de estas definiciones para intentar comprender por qué en algunas ocasiones a lo que las personas encuestadas hablan en las Islas Canarias lo llaman canario, en otras ocasiones lo llaman español y en otras castellano, y para ello me ayudaré del siguiente gráfico.

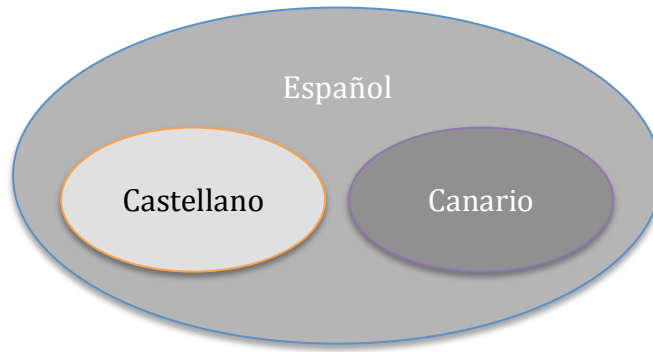
---

<sup>57</sup> <http://dle.rae.es/?id=7qluXx1>

<sup>58</sup> <http://dle.rae.es/?id=GUSX1EQ>

<sup>59</sup> <http://dle.rae.es/?id=72nM6Vj72pQ17o>





Como vemos, el español lo podemos representar como un gran océano que contiene distintos mares, y cada uno de esos mares contiene sus características concretas, sus especies distintivas, todas igual de importantes y ninguna más prescindible que la otra. Este océano general se llama español, y los diferentes mares que contiene son las diferentes variedades del español que se hablan en todo el mundo, todas variadas y en una misma línea jerárquica. Podemos, así pues, ver en esta relación, la visión clara de lo que Panhispanismo significa, es decir, que todas las variedades del español están a un mismo nivel de rango y que ninguna es más importante que la otra.

Partiendo de esta proyección, mis deducciones tendrán como base este concepto de español como océano y de castellano y canario como mares; dejando la metáfora de lado, partiré de la idea de español como lengua que se habla en diversas partes del mundo sin entrar en las diferentes variedades que conviven dentro de esta lengua, y castellano y canario, como variedades que conviven dentro de esta noción general del español.

Volviendo a los resultados de las encuestas ordenados por edades, el 66% las personas de menos de 30 años afirman que prefieren llamar “canario” a lo que hablan habitualmente.

Deduzco que este grupo llama canario a lo que ellos hablan habitualmente, porque ellos sí ven diferencia entre el canario, el castellano y el español. Quizás este estrato sitúa su variedad a un nivel jerárquico superior a las otras dos variedades, no porque la consideren simplemente mejor, sino porque experimentan un sentimiento de identidad con su propia variedad, que les hace considerarse distintos, y por ello la sitúan en un rango jerárquico superior. Este estrato más joven está en proceso de formación, y en consecuencia no ha tenido la necesidad de expresarse de una forma estándar y correcta, la cual es necesaria cuando se encuentran inmersos en el mundo laboral.

En segundo lugar no queda claro que las personas encuestadas en este estrato entiendan o conozcan la diferencia entre el español, el canario y el castellano, y en este sentido es mejor así, ya que muestra la subjetividad de sus opiniones, es decir sus respuestas expresan a los individuos tal y como son.

Por otro lado observamos que el grupo que conforman las personas de entre 30 y 60 años, y el grupo de más de 60, han respondido que lo que ellos hablan habitualmente es “español” en el 56% y 67% de los casos respectivamente.

Desde mi punto de vista estos dos estratos mantienen una opinión muy similar, con un pequeño margen de diferencia, apenas un 11%. Esto me hace pensar que las personas de entre 30 y 60, y las de más de 60 años prefieren llamar español a lo que ellos hablan habitualmente en las Islas Canarias porque ellos sí se identifican más con la idea de que todas las variedades son igualmente válidas, y que no prevalece ninguna por encima de otra. La opinión de estos dos estratos se acerca al concepto de Panhispanismo en el sentido de que consideran que existe una sola lengua que tiene sus variedades, pero se distingue de él en que no reconoce diferencias explícitas entre esas variedades. Mientras los hablantes que prefieren emplear el término ‘canario’ dan muestras de destacar las diferencias, quienes emplean los otros criterios parecen centrarse más en las similitudes.

No intento decir con esto que las personas encuestadas de los dos estratos de mayor edad no tengan un sentimiento por su lengua ni se sientan identificados con ella, sino que ellos a medida que se van haciendo mayores, tienden a acercarse más a la variedad de prestigio, que para ellos es el español.

Además estos dos estratos más maduros han tenido que expresarse de forma prestigiosa, o al menos han sentido la presión de hacerlo, en sus trabajos respectivos durante sus carreras laborales, por lo que opinan en un mayor grado que lo que ellos habitualmente hablan en las Islas Canarias es el español, asociando este concepto al prestigio y al éxito laboral.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>Castellano</b>	2	2
<b>Canario</b>	5	6
<b>Español</b>	8	7

Atendiendo a los grupos por género, observamos que el 53% de los hombre encuestados prefiere llamar “español” a lo que habitualmente habla en las Islas Canarias, mientras que el 33% prefiere llamarlo “canario”. Por último, solo el 14% de los encuestados varones lo llama “castellano”.

En cuanto a las mujeres, las cifras varían levemente. En este grupo el 47% de las encuestadas prefiere llamar “español” a lo que habitualmente habla en las Islas Canarias, en tanto que un 40% lo llama “canario” y un 14% “castellano”.

Aquí, tanto hombres como mujeres tienen opiniones muy similares. Redondeando los resultados ambos géneros, en un 50% de los casos, prefieren llamar "español" a lo que hablan y en un 37% de los casos "canario". No se encuentra en este caso una diferencia marcada entre la manera en que el hombre y la mujer se aproximan a esta noción.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales, que se encuentran ordenados en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>Castellano</b>	1	1	2
<b>Canario</b>	5	4	2
<b>Español</b>	4	5	6

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que las personas de clase baja afirman en un 50 % de los casos que prefieren llamar “canario” a lo que habitualmente hablan, y en un 40% de los casos “español”.

Esta preferencia se invierte en el grupo de la clase media, donde un 50% de las personas encuestadas prefiere llamarlo “español” y un 40% prefiere llamarlo “canario”.

Por último la clase alta confirma la tendencia observada en la clase media, ya que en este caso, el 60% afirma que prefiere llamar “español” a lo que habla habitualmente en las Islas Canarias, mientras que el 20% prefiere llamarlo “canario” y el otro 20% prefiere llamarlo “castellano”.

En este caso, y atendiendo a los resultados arrojados por la encuesta, observo que a medida que pasamos de la clase más baja a la clase más alta, la preferencia por el español va ganando fuerza, en el 40% en el estrato de clase baja, en el 50% en el estrato de clase media, y en el 60% en el estrato de clase alta.

Aquí puedo entender que la clase social baja, con menor escolarización que las clases sociales media y alta, quizás no hayan adaptado su lengua a lo que pide la lengua estándar y por eso prefieren llamar canario a lo que ellos habitualmente hablan en las Islas Canarias.

Las clases sociales media y alta, con más posibilidades de educación, a medida que va mejorando su situación en la sociedad, se identifican más con una variedad de prestigio que ellos asocian a la que han aprendido en el colegio y la universidad, y con la que han tenido que comunicarse en sus respectivos trabajos, seguramente muchos de ellos en puestos de responsabilidad, en contraposición con el estrato de clase más baja con trabajos con una cualificación menor.

En los estratos de clases superiores me parece plausible suponer que tienen una opinión en cierta medida estigmatizada de su propia lengua, aunque públicamente no lo admitan.

### **4.3. Análisis pregunta 3.**

Pasemos, pues, al análisis de la tercera pregunta elegida para este trabajo. Es la siguiente:

- *¿Se puede decir que hay una lengua que se habla en las Islas Canarias que es distinta de la que se habla en la Península o en Cuba?*

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	<b>Hombres</b>			<b>Mujeres</b>		
	<b>Alta</b>	<b>Media</b>	<b>Baja</b>	<b>Alta</b>	<b>Media</b>	<b>Baja</b>
<b>- 30</b>	no	sí	no	no	sí	no
<b>30 – 60</b>	no	no	no	no	sí	no
<b>30 – 60</b>	no	no	sí	no	no	no
<b>30 – 60</b>	no	sí	no	no	no	sí
<b>+ 60</b>	no	no	sí	sí	no	no

Al analizar estas respuestas, nos damos cuenta, en primer lugar y como iremos viendo a continuación, de que 22 de las 30 personas consultadas responden que no. A partir de estos resultados podemos afirmar que el 73% de las personas encuestadas no reconocen que haya una diferencia sustancial entre la lengua que se habla en las Islas Canarias de la que se habla en la Península o en Cuba.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 - 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>SÍ</b>	2	4	2
<b>NO</b>	4	14	4

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que las personas de menos de 30 años, y las que tienen más de 60 años opinan lo mismo, es decir, ven en el 67% de los casos que no hay diferencias entre las dos variedades del español.

Por otro lado observamos que el grupo que conforman las personas de entre 30 y 60 años, la respuesta negativa es proporcionalmente más elevada, es decir, el 77% de los casos ha opinado que no.

Puedo deducir en base a los datos anteriormente expuestos que en personas de menos de 30 años existe un predominio del no sobre el sí, es decir, son más las personas que afirman que no hay una lengua distinta que se habla en las Islas Canarias de la que se habla en la Península o en Cuba. Esta tendencia se acentúa a partir de los 30 hasta los 60 años. Esto puede ser

debido a que en este periodo de la vida, entre la treintena y la sesentena, experimentamos la mayor parte de nuestras vivencias, como el matrimonio y los hijos. También asumimos cada vez más responsabilidad en nuestros trabajos.

Estos resultados muestran que la generación intermedia es la que menos dispuesta está a reconocer que hay diferencias, precisamente porque su integración en el mundo laboral les hace meterse más del lado del prestigio social e ignorar lo estigmatizado. Las personas mayores, en cambio, admiten en mayor proporción que existen las diferencias que separan el español canario del resto de las variedades, quizá porque ya están fuera del mundo laboral.

Por último en la encuesta realizada a las personas de más de 60 años, observamos que se produce el mismo resultado que en el grupo de personas de menos de 30 años, es decir en el 67% de los casos han respondido que no.

En el grupo de menos de 30 en el 66% de los casos, las personas encuestadas afirman que no. Por otro lado en el grupo de entre 30 y 60, el no representa el 77% de los encuestados. Deduzco que esta variación es un ejemplo de oposición a los adultos (grupo de entre 30 y 60), es decir, la lengua usada por los más jóvenes, suele ser más innovadora frente a la estándar, más usadas por los adultos, que representan una figura de autoridad.

Además, los jóvenes aún no están integrados del todo en el mercado laboral, la principal red social de la sociedad, y por ello, no tienen que mostrarse como personas serias y responsables, tal y como deben hacerlo las personas entre 30 y 60 años.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>SÍ</b>	4	4
<b>NO</b>	11	11

Atendiendo a los grupos por género, observamos que tanto hombres como mujeres coinciden, y ven en el 73% de los casos que no hay diferencias entre las dos variedades del español.

Deduzco a raíz de estos resultados que la coincidencia tanto en hombres como mujeres, se debe a que ambos géneros manifiestan que ambas variantes, la canaria y la de Madrid, son igual de prestigiosas.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>SÍ</b>	3	4	1
<b>NO</b>	7	6	9

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que las personas de clase baja, afirman en un 70 % de los casos que no ven diferencias entre las dos variedades del español. Esta tendencia disminuye en las personas pertenecientes al grupo de clase media, donde en un 60% de los casos afirman que no.

Por otro lado la tendencia se invierte drásticamente en el grupo de personas que conforman la clase alta. En él, el 90 % de participantes, afirma que no ven diferencia alguna entre las dos variedades del español.

Al analizar los datos de la tabla anterior, observo dos grupos. En el primero incluiré a la clase baja y a la clase media, por ser sus respuestas muy similares, es decir, en el uno el no representa el 70% de los encuestados y en otro el 60%. Deduzco que en este grupo es más pronunciada la distinción entre las dos variedades, es decir, muestran en mayor grado que la clase alta que en las Islas Canarias hay una lengua distinta a la que se habla en Madrid o en Cuba, debido a que quizás las redes sociales a la que pertenecen quedan al margen de la red social de las clases altas.

Además su menor nivel de escolarización hacen que no hayan adaptado su lengua a lo que pide la lengua estándar, y por ese motivo observan en mayor medida que en las Islas Canarias se habla una lengua diferente a la que se habla en Madrid o en Cuba.

En el segundo grupo incluiré a las personas pertenecientes a la clase alta. En este contexto observo dos tendencias bien diferenciadas. Deduzco que las personas de clase social alta, en base a su mejor situación económica y laboral, a la vivienda que posee, a la zona en la que viven, a su mayor acceso a la educación y al mayor nivel de ingresos de la familia en la que ha crecido, asocian la variedad de las Islas Canarias y la de Madrid, en igualdad de prestigio. Esto puede indicar que de alguna manera las personas de clase social alta saben que hay estigmatización, pero que por su posición social no quieren admitir que su variedad está estigmatizada.

#### 4.4. Análisis pregunta 4.

A continuación expongo el análisis de la cuarta pregunta del cuestionario. La intención directa de esta pregunta es la de averiguar si los hablantes encuestados están dispuestos a reconocer que existen diferencias de las que son conscientes entre la variedad canaria y las otras variedades del español.

Es la siguiente:

- *¿Nota usted diferencia entre la variedad de las Islas Canarias y otras zonas?*

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	sí	sí	sí	sí	sí	sí
30 – 60	sí	sí	sí	sí	sí	sí
30 – 60	sí	sí	sí	sí	sí	sí
30 – 60	sí	sí	sí	sí	sí	sí
+ 60	no	sí	sí	sí	sí	no

Al analizar estas respuestas, observamos que casi la totalidad de los encuestados han respondido que sí notan diferencia entre la variedad del español que se habla en las Islas



Canarias y la que se habla en otras zonas, es decir, el 93%.

Tan solo dos personas de todas, representantes del 7% del total de encuestados, han afirmado que no notan diferencia entre la variedad del español de las Islas Canarias y la variedad del español en otras zonas.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades, que se presentan en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 - 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>SÍ</b>	6	18	4
<b>NO</b>	-	-	2

Atendiendo a los grupos por edades, advertimos que en el grupo de personas de menos de 30 años y el grupo de entre 30 y 60 años, el 100% de los encuestados ha respondido que sí notan diferencia entre la variedad del español que se habla en las Islas Canarias y la que se habla en otras zonas.

Por otro lado, las personas que conforman el grupo de más de 60 años, han respondido en el 67% de los casos que sí notan diferencia, mientras que el 33% de las personas encuestadas, manifiesta que no la notan. Parece, pues, que los únicos hablantes que no reconocen diferencias marcadas son los que pertenecen a la franja mayor de edad, tal vez porque se educaron en una época en la que se daba una preponderancia extrema a la variedad estándar castellana frente a las demás, y se pueden haber acostumbrado a la idea de que deben neutralizar sus diferencias al hablar.

Los resultados obtenidos muestran una clara casi unanimidad del sí. No se encuentra en este caso una diferencia marcada entre las personas distribuidas en las tres clases sociales; las clases alta, media y baja.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>SÍ</b>	14	14
<b>NO</b>	1	1

Atendiendo a los grupos por género, observamos que el 93% de las mujeres encuestadas se decantan por el sí, porcentaje que se repite de idéntica forma en el caso de los hombres, donde también afirman que sí notan diferencia entre la variedad del español que se habla en las Islas Canarias y la que se habla en otras zonas.

Tampoco en este caso encuentro una diferencia sustancial entre la manera en que el hombre y la mujer responden a esta pregunta.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>SÍ</b>	9	10	9
<b>NO</b>	1	-	1

Atendiendo a los grupos por clases, apreciamos, como ya debemos suponer, que las respuestas son prácticamente unánimes en los tres grupos, donde el sí domina casi completamente.

Las únicas discrepancias se encuentran en los grupos de clase baja y clase alta, donde en ambos casos, un 90% afirman que sí, y un 10% afirman que no notan diferencia entre la variedad del español que se habla en las Islas Canarias y la que se habla en otras zonas.

A raíz de estos resultados donde casi la totalidad de las personas encuestadas opinan que notan diferencia entre la variedad de las Islas Canarias y otras zonas, se me hace evidente que en general, y a pesar del 7% de personas que opinan lo contrario, el parecer de los encuestados es abrumadoramente unitario.

A la luz de estos juicios, me permito postular que cuando el encuestado opina que nota diferencia entre su variedad y la variedad de otras zonas, en realidad lo que quiere decir son dos cosas diferentes, sobre todo si tenemos en cuenta el resultado de esta pregunta en contraposición a las otras respuestas.

La primera de ellas es que su variedad tiene unos rasgos específicos con los que se siente relacionado. Esta relación es fruto de su entorno, en el cual encuentran su identidad, y no depende la clase social, del género o de edad de la persona. Por ello las respuestas afirmativas son mayoría en todas las franjas consideradas.

La segunda es que el encuestado, en general, muestra estos resultados tan unánimes porque es una forma de expresar su satisfacción, su dignidad, su orgullo por su propia identidad canaria, la cual diferencia de otras variedades lingüísticas de otras zonas. Esto, desde mi punto de vista significa que se quiere diferenciar de otras identidades, es decir, otras formas de ser, otras idiosincrasias, de otras culturas.

Tanto así, este sentimiento podemos entenderlo como una forma de autodeterminación, en la que se define como individuo en una sociedad canaria con su propia cultura, con la cual se siente identificado y por la que siente orgullo.

Entiendo que al estar esta pregunta formulada de forma genérica, es decir, sin hacer alusiones a libros escritos en la variedad canaria, música cantada en la variedad canaria o traducciones de textos a la variedad canaria, no entramos en la posibilidad de que el encuestado pueda asociar su respuesta a una situación en la que el prestigio de la lengua sea el objetivo principal.

#### **4.5. Análisis pregunta 5.**

Seguidamente analizaremos la quinta pregunta elegida para este trabajo. Es la siguiente:

- ¿Cree usted que el hecho de hablar una variante dificulta la comunicación entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica?

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	no	no	no	no	no	no
30 – 60	no	no	no	no	no	no
30 – 60	no	sí	sí	no	sí	sí
30 – 60	no	no	no	no	sí	no
+ 60	no	no	no	no	no	no

Al analizar estas respuestas, nos damos cuenta, en primer lugar y como iremos viendo a continuación que 25 de las 30 personas consultadas responden que no.

A partir de estos resultados podemos afirmar que el 83% de las personas encuestadas no reconocen diferencias que impidan la comunicación entre la lengua que se habla en las Islas Canarias y la que se habla en la Península o en Cuba.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades expuestos en la siguiente tabla:

	Menos de 30	30 - 60	Más de 60
<b>SÍ</b>	0	5	0
<b>NO</b>	6	13	6

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que las personas de menos de 30 años, y las que tienen más de 60 años opinan lo mismo, es decir, ven en el 100% de los casos que no dificulta la comunicación el hecho de hablar una variante entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica.

Puedo deducir en base a los datos anteriormente expuestos que los menores de treinta entienden que no hay dificultades a la hora de hablar una variante entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica, ya que al estar fuera de estas imposiciones de prestigio, están diciendo que no es relevante lo que la gente hable en Canarias, ya que se comunican sin dificultad y eso es suficiente.

Por otro lado observamos que en el grupo que conforman las personas de entre 30 y 60 años la respuesta negativa es proporcionalmente más elevada, es decir, el 72% de los casos han opinado que no.

Estos resultados muestran que la generación intermedia es la que más dispuesta está a reconocer que hay diferencias, precisamente porque su integración en el mundo laboral les hace situarse más del lado del prestigio social.

Por ello ignoran o estigmatizan otras variedades del español, y tienen una disposición a decir que el uso de variedades no estándar puede llevar a problemas de comunicación.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>SÍ</b>	2	3
<b>NO</b>	13	12

Atendiendo a los grupos por géneros, observamos que de forma leve, el no es más relevante para los hombres, en el 92% de las consultas realizadas.

Por otro lado, las mujeres afirman que no dificulta la comunicación el hecho de hablar una variante entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica en el 87% de los casos.

El sí es algo mayor en el grupo de las mujeres, cuyo uso de la lengua por lo general es más conservador<sup>60</sup>, evita los tabús lingüísticos, tiende a evitar las variaciones; por ello al encontrarse en situaciones de variación de la lengua, puede pensar con más base que éstas dificultan la comunicación.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla:

---

<sup>60</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. (Pg 169)

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>SÍ</b>	2	3	0
<b>NO</b>	8	7	10

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que las personas de clase baja, responden en un 80 % de los casos que no. Esta tendencia no disminuye en las personas de clase media, donde también en un 70% de los casos afirman que no.

Las personas de clase social baja y media responden de manera muy parecida. Deduzco que ambas sienten en mayor grado una dificultad a la hora de que dos personas de dos variedades diferentes se comuniquen entre sí, debido a su menor escolarización o acceso a ciertos medios.

Esto conlleva a que no hayan adaptado su lengua a lo que pide la lengua estándar, y por ende a que encuentren mayor dificultad al comunicarse con otras personas que hablan una variedad diferente del español a la que ellos hablan.

Por otro lado la propensión se invierte drásticamente en el grupo de personas que conforman la clase alta. En él, el 100 % de participantes, afirma que no dificulta la comunicación el hecho de hablar una variante entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica.

En la pregunta anterior todos los encuestados respondían que no veían diferencias, deduzco que en esta pregunta, los encuestados responden prácticamente de la misma manera para ser coherentes.

#### **4.6. Análisis pregunta 6.**

Pasemos pues al análisis de la sexta pregunta del cuestionario. Es la siguiente:

- *¿Dónde piensa usted que se habla el mejor español de España?*

El objetivo de esta pregunta es que el hablante haga explícitas sus actitudes lingüísticas con respecto no directamente a la corrección o normatividad de las variedades, sino mediante una

noción más subjetiva en la que permitimos que el hablante decida por sí mismo si la noción de ‘mejor’ ha de corresponder también al prestigio normativo o a otra clase de noción.

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	Castilla	Todas	Canarias	Canarias	Madrid	Canarias
30 – 60	Norte España	Todas	Castilla	Todas	Madrid	Norte España
30 – 60	Todas	Castilla	Castilla	Madrid	Castilla	Canarias
30 – 60	Canarias	Canarias	Canarias	Todas	Castilla	Madrid
+ 60	Castilla	Castilla	Madrid	Todas	Castilla	Castilla

Al analizar estas respuestas, nos damos cuenta de que 10 de las 30 personas consultadas, es decir, el 33% piensa que donde se habla el mejor español de España es en Castilla.

Para facilitar el análisis del estudio, he encuadrado bajo el nombre de Castilla todas aquellas personas que han nombrado ciudades o áreas geográficas que se encuentran en Castilla. De esta manera, 5 de las 30 personas encuestadas han citado explícitamente “Castilla”. Los otros 5 encuestados han nombrado las siguientes ciudades castellanas: Valladolid, Toledo, Burgos, León y Salamanca. Estas áreas han sido históricamente centros de expansión de la lengua castellana, y se perciben como lo estándar a la hora de definir el prestigio normativo, y esto me sugiere que estos hablantes han identificado lo mejor con lo más prestigioso.

Por otro lado me he decidido a no incluir Madrid en las respuestas globales de castilla porque mi intención es destacarlo específicamente, ya que Madrid es la variedad en la que están incluidas las instituciones oficiales del estado y me parece que hay que darle un tratamiento separado en los porcentajes.

También he definido como “todas”, aquellas respuestas que han querido expresar que de alguna manera o no ven diferencia entre unas variedades y otras a efectos de cuál es la mejor, o que con rotundidad han afirmado que todas las variedades son igual de correctas, y que por ende ninguna es más correcta que la otra.

Un 23% de los hablantes encuestados han respondido, por su parte, que la mejor variedad es la canaria; esto sugiere que estos hablantes han identificado la noción de lo mejor con sus actitudes sentimentales favorables a la variedad a través de la cual definen su identidad social.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 – 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>Canarias</b>	3	4	-
<b>Castilla</b>	1	5	4
<b>Madrid</b>	1	3	1
<b>Norte España</b>	-	2	-
<b>Todas</b>	1	4	1

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que el 50% de las personas de menos de 30 años piensa que donde se habla el mejor español es en Canarias.

Los jóvenes aún no están inmersos del todo en el mundo laboral, y no tienen que adaptarse a un universo globalizado, donde expresarse correctamente y de forma educada en una variedad estándar es primordial para formar parte de un grupo de trabajo, y para ganarte la confianza del cliente o sencillamente para tener una imagen positiva y prestigiosa de uno mismo en ese ámbito.

Asumo que esta opinión mayoritaria de los jóvenes se debe a que de alguna manera están relacionando su idioma con su propia identidad, la que viven en su entorno y de la que se sienten orgullosos. Veo pues aquí una respuesta mayoritaria envuelta en un velo subjetivo y sentimental de orgullo por su origen sociocultural.

Por otro lado, en el grupo formado por las personas encuestadas de más de 60 años, la mayoría se ha decantado por Castilla, más exactamente un 67% del total.

Especulo con la posibilidad que esta elección no tiene que ver necesariamente con el hecho de considerar a Castilla como el lugar donde mejor se habla el español, para buscar el



incremento de su prestigio individual a través de la adopción de variedades más prestigiosas, ya que este estrato no tiene incentivos económicos ni sociales que le fueren a ello.

Más bien, la variable de la edad es importante, en el sentido de que, si partimos de la base de que las personas mayores han vivido más en sociedad que los más jóvenes, por el simple hecho de tener más edad, la sociedad espera de ellos que estén más “socializados”, es decir que se comporten de una forma determinada, y que su forma de hablar sea la que se corresponda a su edad, por consiguiente una variedad correcta y lo más cercana posible a la variedad de prestigio.

Por ello este estrato generacional piensa que donde se habla el mejor español de España es en Castilla. Por poner un ejemplo, si nos imaginamos a una persona jubilada entrando a una oficina bancaria y acercándose al empleado en la caja para retirar veinte euros de su cartilla de ahorros, se espera que diga algo como lo siguiente;

- “Por favor joven, me gustaría retirar veinte euros de esta cuenta”.

Si no fuera así, el mismo empleado en la caja se llevaría una sorpresa si esa misma persona jubilada se dirigiera a él de esta forma:

- “¡Qué pasa tronco! Quiero veinte pavos de mi cuenta, ¿vale?”

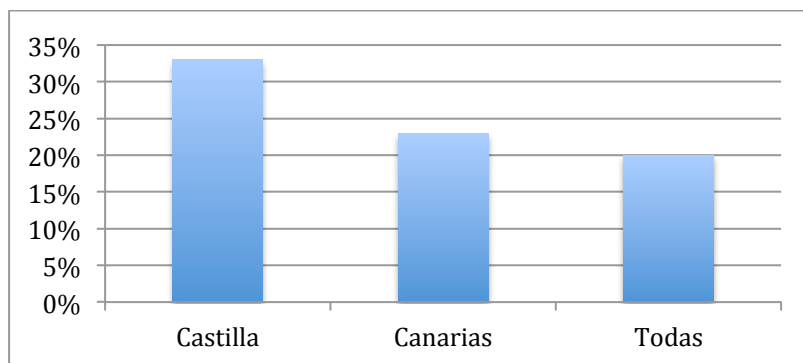
En relación al grupo que conforman las personas de entre 30 y 60 años, la situación es la siguiente: el 33% se ha decantado por Castilla. Muy igualadas, en segunda y tercera posición tenemos Canarias con un 23% y todas las variedades con un 20%.

A la luz de los resultados anteriores, observo un cambio de tendencia por parte del grupo formado por personas de mediana edad. Éstas, a medida que van ganando experiencia en sus ocupaciones, van adaptando la idea de dónde se habla el mejor español de España, es decir de Canarias a la variedad de Castilla.

Esto es debido a que estos se dan cuenta de que para progresar en el mundo laboral, hecho este estrechamente ligado al concepto de que el éxito social implica éxito laboral, necesitan comunicarse en una variedad lo más prestigiosa posible. Entiendo por ende que piensan que

esta variedad más prestigiosa se aproxima más a la de Castilla que a la de Canarias. Por este motivo se decantan en mayor medida por la de Castilla.

Aun así, los resultados no son del todo indiscutibles, ya que la diferencia entre los que han elegido Castilla, los que han elegido Canarias y los que han elegido todas las variedades no sobrepasa el 10 %. Apreciaremos mejor esta conclusión en la siguiente gráfica:



Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género, que se muestran en la siguiente tabla:

	Hombres	Mujeres
<b>Canarias</b>	4	3
<b>Castilla</b>	6	4
<b>Madrid</b>	1	4
<b>Norte España</b>	1	1
<b>Todas</b>	3	3

Atendiendo a los grupos por género, observamos que los hombres, en el 40% de los casos, se han decantado por Castilla. La opción de Canarias ha representado el 27%. Por último, la opción de todas las variedades supuso el 20% del total.

En cuanto a las mujeres, Castilla y Madrid representan la opción más votada con un 27%. En la segunda posición nos encontramos dos opciones que han recibido el mismo número de votos. Éstas son Canarias y todas las variedades, cada una con un 20%.

En conclusión, para mujeres y hombres la opción más popular es que en Castilla es donde se habla el mejor español de España.

Puedo deducir que la motivación para las mujeres para elegir en mayor proporción Castilla y Madrid se debe principalmente a que lingüísticamente ellas tienden a variedades de mayor prestigio, ya que por su papel en la sociedad, esta espera de ellas que sean las encargadas de cuidar a la familia, y deban dar un ejemplo de variedad lingüística correcta y de prestigio a sus hijos. En el caso de los hombres, más inmersos en el mundo laboral, la sociedad espera de ellos que sean capaces de mantener económicamente a la familia, y como socialmente el prestigio se mide por el éxito laboral, tenderán a una variedad más próxima al prestigio, precisamente para cumplir las expectativas sociales. Por ese motivo se decantan por Castilla en mayor proporción al enfrentarse a qué entienden como lo mejor.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales, que se presentan en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>Canarias</b>	4	1	2
<b>Castilla</b>	3	5	2
<b>Madrid</b>	2	2	1
<b>Norte España</b>	1	-	1
<b>Todas</b>	-	2	4

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que las personas de clase baja, en el 40% de los casos piensan que donde se habla el mejor español de España es en Canarias, mientras que el 30% piensan que es en Castilla.

En el estrato formado por las personas de clase media, el 50% afirma que donde se habla el mejor español es en Castilla.

Por último las personas encuadradas en el grupo de clase alta, en el 40% de los casos afirman que no hay ninguna variedad que se hable mejor que otra. El grupo de personas de clase baja, generalmente con menos formación académica, se encuentra habitualmente reconocido,

solidarizado y compenetrado en su propio estrato social, con el que se halla identificado y del cual se siente orgulloso. Creo que este sentimiento le hace expresar su honra y su dignidad por su variedad. Por ello afirma mayoritariamente que donde se habla el mejor español de España es en Canarias.

En cuanto a la sección formada por las personas de entre 30 y 60 años, deduzco que ésta se decanta por Castilla mayoritariamente, porque es la variedad que ellos piensan que se acerca más al prestigio, con la que ellos obtendrán más éxitos laborales, y por ende más reconocimiento en la sociedad.

#### 4.7. Análisis pregunta 7.

Comencemos con el análisis de la séptima pregunta del cuestionario. Es la siguiente, en la que la intención es averiguar la actitud del hablante con respecto a la forma de jerarquizar las variedades teniendo un cuenta el tipo de prestigio normativo no emocional que se asocia a lo correcto o lo culto.

- *¿Dónde piensa usted que se habla el español más correcto de España? ¿Por qué?*

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	Hombres			Mujeres		
	Clase alta	Clase media	Clase baja	Clase alta	Clase media	Clase baja
- 30	Madrid	Todas	Canarias	Madrid	Madrid	Madrid
30 - 60	Castilla	Todas	Madrid	Castilla	Madrid	Castilla
30 - 60	Todas	Castilla	No sabe / No contesta	Todas	Castilla	Todas
30 - 60	Madrid	Canarias	Castilla	Todas	Castilla	Madrid
+ 60	Castilla	Castilla	Madrid	Castilla	Castilla	Castilla

La primera impresión que se desprende de estas respuestas es que Castilla es la opción más mencionada por parte de las personas que han participado en la encuesta. En ella 12 de las 30 se han decantado por esta opción, lo que representa el 40% del total.

En realidad, solo 5 de las 12 personas encuestadas han citado explícitamente “Castilla”. Los otros 7 encuestados han nombrado ciudades o áreas que geográficamente se encuentran en Castilla, tales como Valladolid, Salamanca, León, Soria, Burgos y alrededores de Madrid. Todas estas zonas se consideran históricamente como núcleos centrales de la expansión histórica del castellano, por lo que se espera que tengan cierto prestigio cultural como estándar para definir la cultura.

Por ello, y con el objetivo de facilitar el análisis de los resultados, he optado por el término “Castilla” como área geográfica y englobar en él tanto aquellas respuestas que han citado explícitamente “Castilla”, al referirse al lugar donde ellos piensan que se habla el mejor español de España, como aquellas respuestas que han nombrado alguna otra ciudad o región que se encuentre en Castilla.

Por otro lado, “Madrid” se ha destacado como la segunda opción más mencionada por los participantes en la encuesta. Un total de 9 de ellos lo han elegido como el lugar donde se habla el español más correcto de España, lo que en términos porcentuales representa el 30% del total de respuestas.

En esta misma línea, en la tabla anterior, he definido como “Todas”, aquellas respuestas que han querido expresar que de alguna manera o no ven diferencia entre unas variedades y otras a efectos de cuál es la más correcta, o que con rotundidad han afirmado que todas las variedades son igual de correctas, y que por ende ninguna es más correcta que la otra.

Continuemos ahora examinando los resultados ordenados por edades, expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 – 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>No sabe / No contesta</b>	-	1	-
<b>Canarias</b>	1	1	
<b>Castilla</b>	-	7	5
<b>Madrid</b>	4	4	1
<b>Todas</b>	1	5	-

Atendiendo a los grupos por edades, entre las personas encuestadas de menos de 30 años se comprueba que 4 de 6 piensan que el español más correcto de España se habla en Madrid: es decir, el 67%. El otro 33% de los encuestados piensa que el español mas correcto de España se habla o en Canarias o que todas las variedades son igualmente correctas, y en consecuencia no hay ninguna zona donde el español se hable mejor que en otra.

De las personas encuestadas cuyas edades están entre los 30 – 60 años, hemos obtenido “Castilla” como respuesta más habitual. Un 40% de ellas se ha decantado por esta región a la hora de expresar dónde piensan ellos que se habla el español más correcto.

En esta misma franja de edad, la segunda respuesta más habitual ha sido que todas las variedades del español son igual de correctas o que no hay ninguna que sea más correcta que la otra. Esta elección ha representado el 30% de las opiniones. Vemos que es ligeramente superior a lo que encontramos en la franja de menor edad.

Por último, las personas encuestadas con edades comprendidas entre los 30 y los 60 años, afirmaron que Madrid, en el 22% de los casos, era el área donde pensaban que se habla el español más correcto.

Con respecto al grupo de personas encuestadas de más de 60 años, aquí la tendencia es clara: 5 de 6 personas han manifestado que Castilla es donde ellos piensan que se habla el español mas correcto, lo que representa el 80%. El otro 20% piensa que el español más correcto de España es el de Madrid.

Es relevante comentar, en base a la información aportada por la encuesta, que las personas pertenecientes al grupo de menos de 30 años, en el 67% de los casos, piensan que el español mas correcto de España se habla en Madrid.

Este parecer generalizado entre la amplia mayoría de las personas que componen el grupo, deduzco que se debe a la opinión que tienen los jóvenes de Madrid como capital de España. Esto quiere decir que asocian Madrid con el prestigio, ya que allí se encuentran las grandes instituciones nacionales, además de las sedes de las grandes compañías. Es posible que la explicación sea que, dada su juventud, estas personas están aún en procesos formativos, tienen

relativamente poca experiencia en el mundo laboral, y tienden a menospreciar su propia variedad lingüística, y a sobrevalorar lo que viene de fuera, especialmente de la capital.

Por otro lado en el grupo de personas encuestadas de entre los 30 – 60 años, hemos obtenido “Castilla” como respuesta más habitual en un 40% de los casos. Aquí la tendencia cambia, en comparación con el grupo “de los jóvenes”.

Tal vez podría pensarse que este cambio es debido a que a medida que las personas van ganando experiencia en el terreno profesional y personal, van teniendo contacto con diferentes tipos de individuos, de diferentes procedencias, ya sea de forma personal, o a través de los medios de comunicación, y dejan de relacionar el español más correcto o prestigioso con la capital de España, y lo relacionan con lo que ellos piensan que es el área geográfica donde se habla el español más correcto, que en este caso ha sido el área castellana.

En esta misma franja de edad, la segunda respuesta más habitual ha sido que todas las variedades del español son igual de correctas o que no hay ninguna que sea más apropiada que la otra. Esta elección ha representado el 30% de las opiniones, lo cual es relativamente elevado y se destaca de los otros grupos, tanto el de mayores como el de más jóvenes.

Con respecto al grupo de personas encuestadas de más de 60 años, aquí la tendencia es clara, 5 de 6 personas encuestadas ha manifestado que Castilla es donde ellos piensan que se habla el español mas correcto, lo que representa el 80% del total.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
-	1	-
<b>Canarias</b>	2	-
<b>Castilla</b>	5	7
<b>Madrid</b>	4	5
<b>Todas</b>	3	3

Atendiendo a los grupos por género, observamos que Castilla se consolida como el área geográfica donde en mayor proporción tanto mujeres como hombres, 47% y 34% respectivamente, piensan que es donde se habla el español más correcto de España.

Seguidamente, la respuesta más habitual, también en ambos géneros ha sido “Madrid”, con un 34% para las mujeres y un 27% para los hombres.

Esta tendencia coincidente se mantiene en la tercera opinión más habitual, es decir, tanto hombres como mujeres en un 20% de los casos piensan que todas las variedades son igualmente correctas, y en consecuencia no hay ninguna zona donde el español se hable mejor que otra.

Resulta plausible deducir que la mayor proporción de mujeres con respecto a los hombre, en el caso de la primera y la segunda respuesta más habitual, es decir “Castilla” y “Madrid”, se debe a la mayor sensibilidad de las mujeres hacia las normas.

Esta tendencia de las mujeres a atender más a la norma de prestigio es debido al papel que desempeña en la sociedad y a lo que ésta espera de ella, es decir, que sea la encargada de cuidar y educar a los hijos, adoptando variedades más conservadoras y de prestigio, para dar un buen ejemplo a sus vástagos.

Este papel femenino conlleva que esté en casa y que se mantenga al margen del mundo laboral, en el cual coexisten diferentes redes sociales, y sin adquirir las innovaciones de la lengua que sí se dan en esos otros estratos.

Dicho con otras palabras, “ellas” dirigen en mayor medida que “ellos” sus atenciones lingüísticas hacia las variedades que ellas consideran más correctas, de mayor prestigio, y por ende de mayores oportunidades para sus hijos o las personas a su cargo.

Hoy en día estos rasgos del papel femenino no se dan siempre, ya que los estereotipos de la mujer en las Islas Canarias están cambiando. Ella está mucho más inmersa en la vida laboral, y la sociedad espera de ella no solo que se eduque y que trabaje, sino que sea la encargada de cuidar y educar a los hijos.



En resumen, tanto mujeres y hombres coinciden en afirmar que en primer lugar el español más correcto se habla en Castilla, seguidamente en Madrid, y en tercer lugar que todas las variedades son igualmente correctas.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
-	1	-	-
<b>Canarias</b>	1	1	-
<b>Castilla</b>	3	5	4
<b>Madrid</b>	4	2	3
<b>Todas</b>	1	2	3

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que las personas de clase baja piensan en un 40 % de los casos que el español más correcto de España se habla en Madrid, mientras que el 30% piensa que Castilla, y tan solo el 10% piensa que todas las variedades son igual de correctas, o que ninguna es más correcta que la otra.

La tendencia varía en el grupo de las personas de clase media. En él, el 50% piensa que el español más correcto de España se habla en Castilla, el 20% que Madrid, y el otro 20% piensa que no hay ninguna variedad más correcta que la otra.

En el grupo de personas de clase alta, la tendencia se asemeja a las opiniones de las personas que conforman el grupo anterior. El 40% piensa que el español más correcto de España se habla en Castilla. El 30% piensa que Madrid, y otro 30% piensa que todas las variedades son igual de correctas.

A raíz de estos resultados, es interesante observar que a medida que vamos pasando de la clase baja a la clase alta, el porcentaje de personas que entienden que no hay ninguna variedad del español que sea más correcta que la otra va aumentando:

<b>Clase baja</b>	<b>Clase Media</b>	<b>Clase Alta</b>
10%	20%	30%

Por ello me parece plausible entender que a medida que las personas van ganando en edad, y en consecuencia, en experiencia y en conocimiento, van asimilando que todas las variedades del español son igual de correctas y que ninguna es superior a la otra; también cabe pensar que cuanto mayor es su clase social más acusada puede ser la tendencia a considerar que su propia variedad es prestigiosa, o al menos tan prestigiosa como las demás porque no existen alicientes económicos directos que fueren a adoptar otra variedad para incrementar el prestigio individual.

#### **4.8. Análisis pregunta 8.**

Pasamos a analizar a continuación la octava pregunta elegida para este trabajo. Es la siguiente:

- ¿Cree usted que la variedad de las Islas Canarias debería usarse en la escuela o deben los niños aprender la de Madrid?

	<b>Hombres</b>			<b>Mujeres</b>		
	<b>Alta</b>	<b>Media</b>	<b>Baja</b>	<b>Alta</b>	<b>Media</b>	<b>Baja</b>
<b>- 30</b>	sí	sin distinc.	sí	sí	no	sí
<b>30 - 60</b>	sin distinc.	no	no	sí	no	no
<b>30 - 60</b>	sí	no	no	sí	no	sí
<b>30 - 60</b>	sí	sí	sí	no	no	sí
<b>+ 60</b>	sí	sí	no	no	no	sí

Al analizar estas respuestas, nos damos cuenta, en primer lugar de que 14 de las 30 personas consultadas –es decir, el 46%– responden que en la escuela los niños deberían aprender la variedad de las Islas Canarias.

Por otro lado, 14 personas, equivalentes al 46% de los encuestados, han afirmado que la variedad que los niños de las Islas Canarias deberían aprender en la escuela es la de Madrid. Por último, un 8 % de los encuestados, es decir 2 personas, no hacen distinción alguna.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 – 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>Var. de las Islas Canarias</b>	4	8	3
<b>Var. de Madrid</b>	1	9	3
<b>No hacen distinción</b>	1	1	-

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que en el estrato de menos de 30 años, el 67% de las personas encuestadas, responde “la variedad de las Islas Canarias” otro 16,5% opina que la variedad de Madrid, y un 16,5% de los casos en el que los encuestados no hace distinción entre las dos variedades.

En el grupo de las personas comprendidas entre los 30 y los 60 años, en el 50% de los casos, los encuestados afirman que la variedad de Madrid es la que deberían aprender los niños en la escuela. En un 44 % de los casos, afirman que la variedad que deberían aprender es la de las Islas Canarias y un 6% no hace distinción entre las dos variedades.

En el grupo de personas de más de 60 años, las respuestas están a la par. Un 50% opina que la variedad de las Islas Canarias y el otro 50% que la variedad de Madrid.

En base a los resultados expuestos en la anterior tabla observamos que tanto en el grupo de personas de entre 30 – 60 años y en el grupo de personas mayores de 60 años, los resultados son prácticamente idénticos, es decir aproximadamente la mitad opina que la variedad de las Islas Canarias debería impartirse en la escuela, y el otro 50% que la variedad de Madrid.

Por otro lado las personas de menos de 30 años, muestran una tendencia clara. Ellos se decantan por la variedad Canaria. En este caso puedo suponer que la red social que defiende a

los jóvenes lo hace por oposición a los adultos y a las figuras de autoridad, por ello entienden en el 67% de los casos que la variedad canaria es la que debería impartirse en la escuela.

Deduzco además que el grupo de menos de 30 opinan de esta manera, porque en realidad generalmente este grupo no está integrado aún en el mercado laboral, por ello no tienen que mostrarse como personas responsables.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

	HOMBRE	MUJER
<b>Var. de Islas Canarias</b>	8	7
<b>Var. de Madrid</b>	5	8
<b>No hacen distinción</b>	2	-

Atendiendo a los grupos por géneros, observamos que, la variedad de las Islas Canarias es más relevante para los hombres en el 53% de las consultas realizadas. Un 33% de ellos afirma que la variedad de Madrid, es la que los niños deberían aprender en la escuela, y en el 14% de los casos no hacen distinción.

Por otro lado, las mujeres afirman en el 47% de los casos, que la variedad de las Islas Canarias es la que deberían aprender los niños en la escuela. El 53% en cambio afirma que la variedad que deberían aprender es la de Madrid.

Entiendo que en esta tabla las mujeres, en teoría responsable de la educación de los hijos, tienden quizás a asociar la variedad de prestigio, con la que se habla en Madrid. Por ello, desean para sus hijos la variedad de prestigio.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>Var. de las Islas Canarias</b>	6	2	7
<b>Var. de Madrid</b>	4	7	2
<b>No hacen distinción</b>	0	1	1

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que las personas de clase baja, responden en un 60 % de los casos la variedad de las Islas Canarias.

Esta tendencia disminuye al 20% en el grupo de la clase media. Así en este grupo el 70% de los encuestados opina que la variedad de Madrid, y el 10% no hace distinción entre las dos variedades.

En la clase alta, la tendencia se invierte y el 70% de los encuestados opina que la variedad de las Islas Canarias, el 20% que la variedad de Madrid, y el 10% no hace distinción.

En este caso deduzco que su variedad, como clase alta, no es la misma variedad canaria que los de la clase baja. En las otras preguntas estamos viendo que en general niegan que haya realmente grandes diferencias o que dificulte la comunicación cuando ellos hablan de la variedad canaria, por eso, no es la estigmatizada oficialmente, sino una que ellos consideran que hablan, que es más elegante. Además, por eso no dificulta la comunicación ni es muy diferente. Seguidamente, como es clase alta, están orgullosos de su cultura más fácilmente que la baja.

#### **4.9. Análisis pregunta 9.**

Pasemos ahora al análisis de la novena pregunta del cuestionario. Es la siguiente, en la que la intención es la de obtener del encuestado información sobre si piensa que la variedad puede emplearse en un contexto culto asociado generalmente a lo prestigioso: la literatura y el mundo de las traducciones. Esto es una vía indirecta de determinar el prestigio social asociado a esta variedad.

- ¿Cree que deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias?

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	<b>Hombres</b>			<b>Mujeres</b>		
	<b>Alta</b>	<b>Media</b>	<b>Baja</b>	<b>Alta</b>	<b>Media</b>	<b>Baja</b>
<b>- 30</b>	no	no	sí	no	no	no
<b>30 – 60</b>	no	no	sí	no	no	sí
<b>30 – 60</b>	sí	sí	no	no	no	no
<b>30 – 60</b>	sí	no	sí	no	no	sí
<b>+ 60</b>	sí	no	sí	no	no	no

Al analizar estas respuestas nos damos cuenta, en primer lugar y como iremos viendo a continuación, de que 20 de las 30 personas consultadas piensan que no deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias, lo que equivale al 67% del total.

Por otro lado 10 de las 30 personas consultadas opinan que sí, es decir, un 33%. Estos son resultados claramente bajos que muestran una actitud negativa a que se emplee esta variedad en contextos cultos de este tipo.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 – 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>SÍ</b>	1	7	2
<b>NO</b>	5	11	4

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que el 83% de las personas de menos de 30 años opina que no deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias.

El estrato de menos de 30 años, por lo general, está en proceso de educativo, tanto a nivel de formación profesional, o universidad, como a nivel ocupacional con cursos de las propias

empresas. En ambos casos el material didáctico que generalmente se utiliza están escritos en la variedad de Madrid. Además, los medios de comunicación predominantes en las Islas Canarias, son los nacionales, que también utilizan la variedad de Madrid. Esto puede explicar los resultados tan marcados en esta dirección negativa.

Todo esto me hace pensar que el grupo de los jóvenes, en realidad y aunque se sienta identificado con su variedad canaria, no la encuentran en los libros de la universidad, ni en las instrucciones para manejar maquinaria pesada, y si alguna vez la han leído, ha sido de manera insólita, y quizás con carácter anecdótico o lúdico. No asocian, pues, un prestigio normativo a esta variedad, aunque pueden identificarse afectivamente con ella.

Por ello deduzco que para ellos, el leer un libro en su propia variedad no refleja el concepto de prestigio que puede desprender cualquier publicación en la variedad de Madrid, a la que han estado acostumbrados toda la vida, y automáticamente la estigmatizan. Es por ello por lo que los jóvenes se identifican con otras variedades escritas, como las que encuentran en las publicaciones oficiales, que tienen que ver con los centros de poder y con el prestigio.

Continuando con el análisis de la tabla, de los estratos generacionales de 30 – 60 y de más de 60 años obtenemos resultados similares. A pesar de que comparten la opinión del estrato más joven, estos encuestados más maduros lo hacen proporcionalmente en menor medida.

A este respecto, en el grupo que conforman las personas de entre 30 y 60 años, la respuesta negativa es del 61%, y en el de más de 60 años representa algo más del 66%.

Los dos estratos más maduros, con más experiencia en la vida, son más conscientes de su propia identidad. Además probablemente han podido leer más artículos, o publicaciones en la variedad canaria, y aceptan en mayor grado su variedad lingüística.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

	Hombres	Mujeres
SÍ	8	2
NO	7	13

Atendiendo a los grupos por género, observamos que el no, en el caso de las mujeres, es más que evidente. Para el 87% de ellas no deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias.

En el caso de los hombres, sin embargo es el sí el resultado mayoritario. El 53% de ellos cree que deben publicarse libros en la variedad canaria.

Desde mi punto de vista, esto es debido, en parte, al papel social de la mujer. Según la teoría de los papeles sociales<sup>61</sup> la mujer es la encargada de cuidar y educar a los hijos, y ya que tiene que darles buen ejemplo, adoptará variedades más conservadoras y de prestigio.

Por ello en nuestra encuesta entre este grupo de hablantes el no gana al sí de forma clara, ya que la mujer canaria asocia la variedad más conservadora y de más prestigio con la que se habla en Madrid, no con la que se habla en las Islas Canarias. Por consiguiente, por entender que la variedad que se lee en los libros de texto es la variedad de Madrid o en general de Castilla, y con el objeto de cuidar y educar lo mejor posible a sus hijos, preferirá que lean y aprendan la variedad más conservadora y de más prestigio, que es la de Madrid. Por ello entienden que no deben escribirse libros ni traducciones en la variedad de las Islas Canarias.

En relación al resultado de los hombres continuaré basándome en la teoría de los papeles sociales para intentar entender el por qué de este resultado. Según esta teoría, el hombre al estar más inmerso en el mundo laboral que la mujer, interviene en redes sociales más amplias que ésta, con lo que adquiere innovaciones de la lengua que suceden en esas redes sociales.

Por ello, está más predispuesto a entender que la variedad canaria es igual de prestigiosa que la variedad de Madrid, por lo que ve con buenos ojos que se publiquen libros o traducciones en la variedad canaria.

---

<sup>61</sup> Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra. PG 176



Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>SÍ</b>	6	1	3
<b>NO</b>	4	9	7

Atendiendo a los grupos por clases, observamos a primera vista que en la clase baja el no gana al sí: desarrollando esta observación, las personas de este grupo afirman en un 60 % de los casos que deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias.

Esta tendencia cambia en los otros dos estratos sociales, donde el no es mayoría. En el caso de la clase media éste representa el 90% y en la clase alta el 70%.

En base a estos resultados y a los estudios del sociólogo B. Bernstein<sup>62</sup>, deduzco que el estrato social de clase baja, con menos escolarización y con trabajos, viviendas y economías domésticas más desfavorecidas, utiliza la lengua que se habla en su entorno. Entiendo que será una lengua básicamente oral y limitada, con menos acceso a la lengua escrita que los estratos sociales medios y altos.

Este “su entorno” es su red social, en la que se encuentran integrados, y forma parte de su identidad. Para ellos esa identidad se puede plasmar en libros, en una variedad igual de prestigiosa que la variedad de Madrid. Por ello para este estrato social sí deben publicarse libros y traducciones en la variedad de las Islas Canarias.

Por otro lado, el estrato de clase alta se define lingüísticamente por oposición a la clase baja, es decir, utilizan con propiedad el lenguaje, de forma correcta y con una sintaxis rica. Para ellos, el no es evidente ya que quieren asociar su forma de hablar con la variedad de prestigio que se habla en Madrid.

---

<sup>62</sup> Basozabal, E. U. (1992). La sociolingüística de Basil Bernstein y sus implicaciones en el ámbito escolar. *Revista de educación* 298, 163-197.

Por último, el no también es claro en el grupo de clase media. Entiendo que esto es debido a que este estrato social desea acercarse más a la clase social alta que a la baja, y por ello el lenguaje que utilizarían tendería a un lenguaje correcto, que se asemeja más a la variedad de Madrid que a la variedad canaria, por ello entienden que no deben publicarse libros o traducciones en esta variedad.

#### 4.10. Análisis pregunta 10.

Pasemos pues al análisis de la décima pregunta del cuestionario. Es la siguiente, en la que la intención es de nuevo la de averiguar cuántos valores culturales se asocian a la variedad que estamos estudiando. ¿Se identifica con personas cuyos valores no son los prototípicos de un género musical moderno y no tradicional, y por lo tanto se hace raro emplearlo en ciertas formas culturales?

- *¿Se podría cantar rock con acento de las Islas Canarias?*

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	sí	sí	sí	no	sí	sí
30 - 60	sí	sí	sí	sí	no	sí
30 - 60	sí	sí	sí	sí	no	sí
30 - 60	sí	sí	sí	sí	sí	sí
+ 60	sí	sí	sí	sí	si	sí

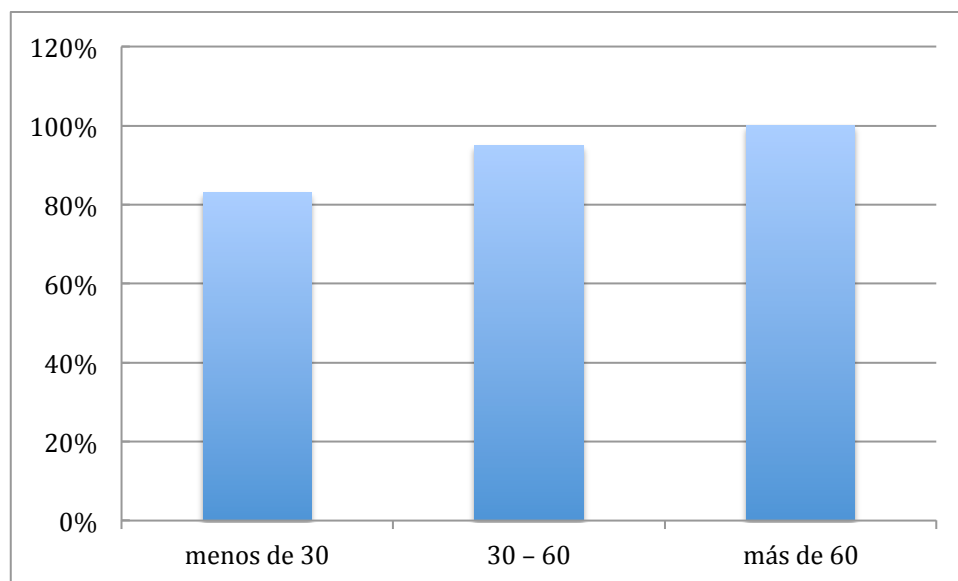
Al analizar estas respuestas, nos damos cuenta, en primer lugar y como iremos viendo a continuación, de que 27 de las 30 personas consultadas responden que sí. A partir de estos resultados podemos afirmar que el 90% de las personas encuestadas afirma que se podría cantar rock con acento de las Islas Canarias, lo cual indica que la variedad se encuentra definida de forma neutral en lo que toca a su tradicionalidad o a los valores culturales que se asocian a ella.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 – 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>SÍ</b>	5	16	6
<b>NO</b>	1	2	-

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que las personas de menos de 30 años, en el 83% de los casos, han afirmado que sí es posible. Este porcentaje aumenta hasta el 95% entre las personas con edades comprendidas entre los 30 – 60 años. Por último en el grupo de personas de más de 60 años el sí representa el 100%. Comprobamos, pues, que cuanto mayor experiencia tiene el hablante, más aceptable les parece esto.

Así bien, entenderemos mejor los resultados del no en el siguiente gráfico:



De manera clara observamos que a medida que formulamos la pregunta a grupos de mayor edad, el sí va siendo más contundente. Es decir, empezando en un 83% en el estrato más joven, y alcanzando el 100% de las respuestas en el estrato más maduro.

A pesar de que la diferencia de los porcentajes entre el grupo de los jóvenes y el grupo de los de más de 60 no es sustancial en términos totales, y que desde mi punto de vista entiendo que en general las personas encuestadas afirman que sí se podría cantar un Rock con acento de las

Islas Canarias, me permito a continuación hacer una valoración de por qué existen estas pequeñas diferencias entre los grupos.

Para hacernos una mejor composición de lugar, me permitiré dar unos escuetos apuntes sobre este género musical.

El “Rock’n Roll” surgió en Estados Unidos en la década de los 50<sup>63</sup>. Dado que esta nueva corriente artística se originó en un país anglófono, las letras de sus canciones eran en inglés. Además el género musical en sí ha dado varios de los más grandes ídolos musicales de todos los tiempos, como *Elvis Presley*, *Jerry Lee Lewis* y *The Comets*.

Por estas grandes figuras artísticas, prevalecen ideas preconcebidas que nos vienen a la cabeza de forma inmediata cuando alguien nombra el género “Rock’n Roll”, como por ejemplo, que es un género musical donde han cantado muchos artistas de prestigio.

Además, por ser el inglés el idioma habitual de uso en Estados Unidos, la nación, en muchos aspectos, más poderosa del mundo, automáticamente, relacionamos a estas canciones cantadas en este idioma también con el prestigio y con cierta identidad cultural.

Es más prestigioso, es decir más “cool”, cantar en inglés el rock, y por eso un porcentaje del estrato más joven opina que no se podría cantar un rock con acento de las Islas Canarias, ya que no es tan “cool”. Esto delata que la variedad, para estos hablantes, no se identifica con valores culturales modernos.

Por otro lado, a medida que la gente va ganando experiencia con la edad, tiene más conocimiento de su entorno, y aprende a valorar más su variedad lingüística, equiparándola en prestigio a otras variedades u otras lenguas para cantar precisamente un rock en la variedad canaria, o desarrollando un orgullo mayor por sus valores culturales, que les lleva a concebir que se emplee en toda clase de manifestación artística. Por eso vemos en el grupo de 30 – 60 que el sí representa el 95% de las opiniones, y en el grupo de más de 60 es del 100%.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

---

<sup>63</sup> <https://musirock.wordpress.com/historia-de-rock-and-roll/>

	Hombres	Mujeres
SÍ	15	12
NO	-	3

Atendiendo a los grupos por géneros, observamos que el 80% de las mujeres encuestadas opinan que se podría cantar rock con acento de las Islas Canarias. Este porcentaje varía sensiblemente en el caso de los hombres, donde el 100% de los encuestados daban el sí.

Me voy a permitir citar algunas líneas de Maitena Etxebarria de su artículo “Mujeres lingüistas en el ámbito de los estudios sociolingüísticos”<sup>64</sup>, en concreto su cita sobre el sociolingüista William Labov, “–las mujeres son normalmente hablantes más normativas que los hombres, y buscan el prestigio en la lengua , copiando comportamientos lingüísticos de capas económica o culturalmente superiores a la suya.”.

Por ello propongo que si partimos de esa “búsqueda de prestigio” y entendemos que el rock, con sus grandes y prestigiosas estrellas como Elvis que cantan en inglés, lengua hablada en Estados Unidos, un país de prestigio, la mujer asocia directamente el rock con el inglés y no con el canario, variedad que ella al compararla con el inglés, no la ve tan prestigiosa. Por ello para el 20% de las mujeres no se podría cantar un rock con acento de las Islas Canarias.

El hombre por otro lado es un hablante menos normativo, y no asocia, tanto como la mujer, el idioma en que se canta el rock, ni el lugar donde se habla al prestigio, por ello el 100% de los hombres afirman que sí se podría cantar un rock con acento de las Islas Canarias.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla:

---

<sup>64</sup> Etxebarria, M. (2007). Mujeres lingüistas en el ámbito de los estudios sociolingüísticos. *Revista de investigación Lingüística* 10; pp. 41-54.

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>SÍ</b>	10	8	9
<b>NO</b>	-	2	1

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que las personas de clase baja, afirman en un 100 % de los casos que se podría cantar rock con acento de las Islas Canarias.

Entre las respuestas obtenidas de las personas de clase media observamos que el no supone el 20% del total, descendiendo hasta el 10% en el grupo de clase alta.

Si parto del análisis que hice en la pregunta 9 sobre las clases sociales y los estudios sociológicos de B. Bernstein<sup>65</sup>, en el que comentaba que el estrato social de la clase baja, con menos escolarización, utiliza una lengua básicamente oral y más limitada que las clases media y alta, puedo deducir, que esta lengua que utilizan tiene componentes similares a las letras de las canciones, como la utilización de un lenguaje coloquial o de anacolutos. No pretendo expresar con la anterior afirmación que las personas pertenecientes al sustrato de la clase baja entienden perfectamente el inglés y se sienten identificados con su lenguaje coloquial, pero sé que es en este sustrato donde más éxito tienen los cantantes y artistas locales y regionales como el grupo de Tenerife *Gasusa*, ganador del festival ULL Rock en el 2012<sup>66</sup> y los grupo de Gran Canaria *Soyyo*<sup>67</sup> y *Deville Band*<sup>68</sup>. Estas agrupaciones musicales suelen vender sus discos en negocios de mucho tránsito de personas, como por ejemplo gasolineras y bares, y no en tiendas de discos o en plataformas de internet.

Estos artistas locales cantan en algunas ocasiones rock, y lo cantan en la variedad canaria. Por ello el sustrato de clase más baja, se siente identificado por su forma de hablar coloquial y con frases o expresiones inconsecuentes. Por ello para este sustrato el rock sí se podría cantar en la variedad de las Islas Canarias

Por otro lado la clase media y alta, al definirse por oposición a la clase baja, y al sentirse menos identificados con la forma de hablar de los cantantes locales, opinan que no se podría

<sup>65</sup> Basozabal, E. U. (1992). La sociolingüística de Basil Bernstein y sus implicaciones en el ámbito escolar. *Revista de educación* 298, 163-197.

<sup>66</sup> <http://www.elblogoferoz.com/2012/10/30/el-grupo-gasusa-ganador-del-festival-ull-rock/>

<sup>67</sup> <https://about.me/gruposoyyo>

<sup>68</sup> [http://www.unaplauso.com/deville-band\\_av3825cc.html](http://www.unaplauso.com/deville-band_av3825cc.html)

cantar un rock en la variedad de las Islas Canarias en un 20% y un 10% respectivamente, que son cifras bajas, pero reales.

#### 4.11. Análisis pregunta 11

Pasemos pues al análisis de la undécima pregunta del cuestionario. Es la siguiente:

- *¿Cuál piensa usted que es el español más rico y expresivo?*

El objetivo de esta pregunta es también averiguar cuál es la jerarquía de preferencias del hablante con respecto a las variedades, pero esta vez el criterio que las ordena no es el prestigio objetivo o su valor normativo, sino algo que va directamente con las emociones que un hablante asocia a una variedad, en contraposición al prestigio.

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	Andalucía	Todas	Canarias	Canarias	Madrid	Andalucía
30 - 60	Todas	Caribeña	Andalucía	Todas	Canarias	Todas
30 - 60	Todas	Todas	No sabe / No contesta	Todas	Andalucía	Canarias
30 - 60	Andalucía	Madrid	No sabe / No contesta	No sabe / No contesta	Andalucía	Rioplatense
+ 60	Tanto rioplatense como caribeña	Todas	Madrid	Todas	Castilla	Castilla

Con el objetivo de optimizar el análisis de las respuestas, he definido como “Todas” tanto aquellas respuestas que directamente han afirmado que todas las variedades son igual de ricas y expresivas, como aquellas personas que han entendido que la riqueza y la expresividad dependen del nivel cultural del hablante y no de su localización geográfica.

También he incluido en este grupo aquellas afirmaciones que directamente han postulado que

el español en general es un lenguaje rico y expresivo, sin diferenciar variedad alguna. Asimismo he incorporado aquellos que de alguna manera han afirmado que cada provincia tiene sus localismos propios y se expresan cada una a su manera.

Por otro lado, he agrupado en el término ‘Castilla’ tanto a las personas que han nombrado expresamente el área geográfica de Castilla, como a aquellas que han citado alguna ciudad concreta en Castilla. Así pues he seguido el mismo patrón para el grupo “Andalucía”.

Por último he optado por crear un grupo propio en el que “Madrid” ha sido la respuesta por la que los encuestados han optado. He decidido darle un tratamiento por separado en los porcentajes y destacarlo específicamente, ya que en esta variedad se encuentran englobadas las instituciones oficiales del Estado y me parece necesario por esta razón destacarla independientemente.

Al analizar estas respuestas, nos damos cuenta de que 9 de las 30 personas consultadas piensan que todas las variedades del español son igual de ricas y expresivas, lo que equivale al 30% del total. Por otro lado el 20% opina que es Andalucía donde se habla el español más rico y expresivo. Sorprendentemente, son pocas las personas que han destacado el español de canarias como su variedad preferida en términos de expresividad y riqueza.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades, que se encuentran expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 – 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>Andalucía</b>	2	4	-
<b>Canarias</b>	2	2	-
<b>Caribeña</b>	-	1	-
<b>Castilla</b>	-	-	2
<b>Madrid</b>	1	1	1
<b>No sabe</b>	-	3	-
<b>Rioplatense</b>	-	1	-
<b>Tanto rioplatense como caribeña</b>	-	-	1
<b>Todas</b>	1	6	2



Atendiendo a los grupos por edades, observamos que el 66% las personas de menos de 30 años se han decantado por “Andalucía” o “Canarias”, cada una con el 33% del total.

Deduzco que esto es debido a que las personas más joven aún no se encuentran inmersas del todo en el mudo laboral, y no han tenido que adaptar su lenguaje a una variedad más estándar, de tal manera que por ese motivo opinan que el español mas rico y expresivo es el que se habla en Canarias y en Andalucía, variedad esta última que se asemeja mucho a la canaria; así muestran un orgullo cultural notable con respecto a su identidad, que no se transmite con el mismo nivel de orgullo a otros grupos de edad.

Por otro lado, en el grupo de personas de más de 60 años, un 33% piensa que en “Castilla” es donde se habla el español más rico y expresivo, y otro 33% piensa que todas las variedades del español son igual de ricas y expresivas.

En cuanto al grupo formado por las personas de entre 30 y 60 años, la respuesta más popular ha sido que todas las variedades son igual de ricas y expresivas, con un 33%. La segunda opción más frecuente ha sido “Andalucía” con un 22% del total.

Es plausible pensar que los dos grupos de mayor edad, con más experiencia en el mundo laboral, e integrado en un mayor número de redes sociales que les exijan hablar de una manera más cercana a la variedad de prestigio, tienden más a ver todas las variedades como igual de ricas y expresivas porque el prestigio por el que han tenido que pasar durante su vida laboral se puede ver contrapesado con una conciencia de identidad cultural en la que notan que hay una correlación simétrica entre la forma de actuar de las personas de distintas variedades; con otras palabras, su identidad se define más como ‘español’ o ‘hispanohablante’ que específicamente como canario.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>Andalucía</b>	3	3
<b>Canarias</b>	1	3
<b>Caribeña</b>	1	-
<b>Castilla</b>	-	2
<b>Madrid</b>	2	1
<b>No sabe</b>	2	1
<b>Rioplatense</b>	-	1
<b>Tanto rioplatense como caribeña</b>	1	-
<b>Todas</b>	5	4

Atendiendo las respuestas ordenadas por género, observamos que en ambos casos la opción más popular ha sido que todas las variedades son igual de ricas y expresivas. En segundo lugar, tanto hombres como mujeres se decantan también por la misma opción, “Andalucía”.

Los resultados obtenidos muestran una clara unanimidad en cuanto a la primera y la segunda opción más votada, y no se encuentra en este caso una diferencia marcada entre las opiniones de las personas distribuidas por géneros.

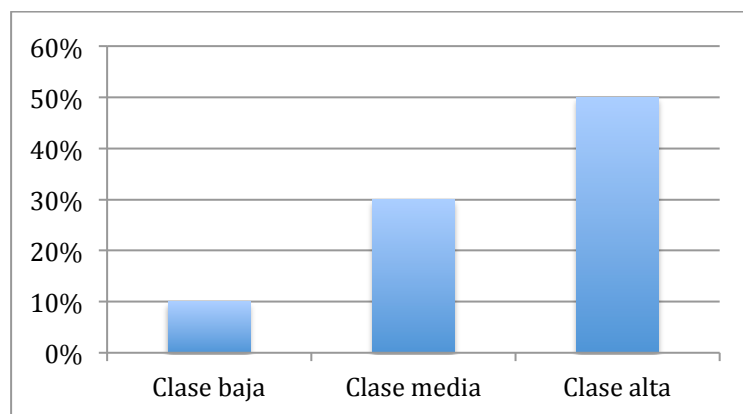
Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>Andalucía</b>	2	2	2
<b>Canarias</b>	2	1	1
<b>Caribeña</b>	-	1	-
<b>Castilla</b>	1	1	-
<b>Madrid</b>	1	2	-
<b>No sabe</b>	2	-	1
<b>Rioplatense</b>	1	-	-
<b>Tanto rioplatense como caribeña</b>	-	-	1
<b>Todas</b>	1	3	5

Atendiendo a las respuestas ordenadas por clases, en el estrato más bajo nos encontramos un triple empate en la respuesta más habitual. Éste ha sido “Andalucía”, “Canarias” y “No sabe”, cada una con un 20%.

En cuanto a los estratos de clase media y clase alta, la respuesta más habitual ha sido que todas las variedades son igual de ricas y expresivas, con un 30% y un 50% del total respectivamente.

Observamos pues, en primer lugar que cuanto mayor experiencia tiene el hablante, más acepta el hecho de que todas las variedades del español son igual de ricas y expresivas; veamos pues esta idea representada gráficamente:



La teoría de los códigos de Basil Bernstein<sup>69</sup> me dará el trasfondo científico que necesito para intentar entender por qué los diferentes grupos ordenados por edades tienen diferentes perspectivas sobre cuál es el español más rico y expresivo.

Esta teoría defiende que la lengua puede ser la causa fundamental del fracaso escolar que afecta a los estratos sociales más bajos. Esto es debido a que ésta es uno de los principales instrumentos de socialización, ya que transmite valores y usos lingüísticos dominantes, de modo que quienes lleguen a ella con un trasfondo sociocultural y lingüístico diferente tienen serias posibilidades de sufrir algún tipo de conflicto, por ejemplo en el rendimiento escolar.

---

<sup>69</sup> Gómez, L. F. (2001). Privilegio, reconocimiento y evaluación de lenguaje: Una mirada a los códigos sociolingüísticos en la cultura escolar. *Tonos digital, revista electrónica de estudios filológicos* 10, Noviembre.

Deduzco, por ello, que el estrato social más bajo, que normalmente ha tenido una formación académica escasa, y al no haber recibido los instrumentos de socialización a través de la lengua en las instituciones académicas, tal y como defiende Bernstein en su teoría, no se siente identificado con la variedad de la lengua que leen en los libros de texto de la escuela, es decir la variedad de Madrid, y por ello intentan encontrar su identidad en su entorno social, con recursos más bien escasos.

Por ello afirman que el español más rico y expresivo es la variedad canaria, con la que sí se identifican de forma identitaria. A este grupo parece importarle más que a los demás cuál es su propia identidad, y aprecia y pone en valor los rasgos de esa variedad por encima de las otras.

Por otro lado, la variedad canaria tiene una mayor similitud con la variedad de Andalucía que con la variedad de español que se habla en Madrid. Por este motivo puedo dilucidar que “Andalucía” sea la segunda variedad más rica y expresiva para este estrato.

En el caso de los estratos de clase media y clase alta, debido a su mayor formación académica, y al haber recibido en mayor medida los valores y usos lingüísticos dominantes, han tenido menos problemas en encontrar trabajo, y han podido integrarse mejor en diferentes redes sociales. Por ello entienden en mayor medida que todas las variedades de la lengua pueden ser igual de ricas y expresivas, unificando variedades y dándoles valor a todas ellas pero sin destacar la suya propia como particularmente definitoria.

#### **4.12. Análisis pregunta 12**

Pasemos pues al análisis de la duodécima pregunta del cuestionario. Es la siguiente:

- *Si un extranjero llegara a las Islas Canarias y quisiera aprender español, ¿debería aprender español de Madrid, o la variedad de las Islas Canarias ?*

El objetivo de esta pregunta es averiguar de manera indirecta qué papel le otorgan a la variedad canaria del español en un contexto en que alguien tiene que integrarse socialmente y obtener suficiente prestigio para conseguir un trabajo y mantenerlo. He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	<b>Hombres</b>			<b>Mujeres</b>		
	<b>Alta</b>	<b>Media</b>	<b>Baja</b>	<b>Alta</b>	<b>Media</b>	<b>Baja</b>
<b>- 30</b>	Madrid	Las dos	Canarias	Canarias	Madrid	Madrid
<b>30 – 60</b>	Madrid	Madrid	Canarias	Una de las dos	Canarias	Canarias
<b>30 – 60</b>	Una de las dos	Madrid	Canarias	Una de las dos	Madrid	Canarias
<b>30 – 60</b>	Canarias	Canarias	Madrid	Una de las dos	Madrid	Canarias
<b>+ 60</b>	Canarias	Las dos	Canarias	Una de las dos	Una de las dos	Una de las dos

Al analizar estas respuestas, observamos que 12 de las 30 personas consultadas responden que la variedad es la que corresponde a “Canarias”. A partir de estos resultados podemos afirmar que el 40% de las personas encuestadas afirma que si un extranjero llegara a las Islas Canarias y quisiera aprender español, debería aprender la variedad canarias.

Por otro lado, 9 personas han respondido que es preferible la variedad de Madrid, es decir, un 30% del total. Además el 23% afirma que es indiferente la variedad que aprenda, y finalmente el 6% entiende que si un extranjero quisiera aprender español en las Islas Canarias, debería aprender las dos variedades, la canaria y la de Madrid.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades, que se consignan en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 - 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>Canarias</b>	2	8	2
<b>Las dos</b>	1	-	1
<b>Madrid</b>	3	6	-
<b>Una de las dos</b>	-	4	3

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que el 50% las personas de menos de 30 años se decantan por la variedad de Madrid.

Deduzco que esta postura es debida a que los jóvenes tienden a dar menos valor a lo local y a idealizar lo que viene de fuera, y más si entendemos que en este caso nos referimos a Madrid,

la capital de España. Si partimos de la base de que lo que viene de Madrid es mejor que lo que hay en Canarias, entiendo que los jóvenes se decanten por la variedad de Madrid en detrimento de la canaria. Otro factor que puede estar influyendo es que la búsqueda de un empleo es una preocupación central en esta franja de edad, por lo que responden con la variedad que va a dar más prestigio al hablante.

Además, para el grupo formado por las personas de más de 60 años, la opción mayoritaria es que el extranjero aprenda una de las dos variedades, indistintamente. Ésta representa un 50% del total. Parece que esta franja de edad atiende tanto al hecho de que la variedad canaria será necesaria para integrarse socialmente, y la de Madrid para mantener un prestigio elevado. Recuérdese que los mayores han respondido en otras ocasiones que todas las variedades deberían estar a la misma altura; quizá observan que cada una de ellas se emplea mejor para una cosa distinta. El grupo de personas de más de 60 años está más próximo a la jubilación y no tiene la necesidad de acercarse a una lengua de prestigio para alcanzar el éxito laboral y en definitiva el éxito social, ya que expresándose en su propia variedad canaria ya lo tienen. Por ello entienden que una persona extranjera pueda aprender la variedad de Madrid o la variedad canaria indistintamente.

En el grupo formado por personas de entre 30 y 60 años, la respuesta mayoritaria, con un 44% del total, ha sido que si un extranjero llegara a las Islas Canarias y quisiera aprender español, debería aprender la variedad canarias. Este grupo de mediana edad es el grupo más ocupado en las actividades sociales, y por ende en el prestigio social. Por ello entienden que una persona extranjera se adaptará mejor socialmente, si aprende la variedad canaria.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género, que se muestran en la siguiente tabla:

	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>Canarias</b>	7	5
<b>Las dos</b>	2	-
<b>Madrid</b>	5	4
<b>Una de las dos</b>	1	6

Atendiendo a los grupos por género, observamos que la respuesta más habitual en el caso de los hombres ha sido la variedad canaria, en el 47% de los casos.

Los hombres están generalmente más introducidos en el mundo laboral que las mujeres. Habitualmente con los compañeros de trabajo también se comparten actividades de ocio, particulares de las islas. Por ejemplo en Las Palmas de Gran Canaria, hay una gran afición por el carnaval. Esta fiesta organizada entre los meses de Febrero y Marzo dura aproximadamente 4 semanas y en ella hay una gran cantidad de actividades como murgas<sup>70</sup>, comparsas<sup>71</sup>, desfiles y elección de la reina. Las personas que intervienen en alguna de estas actividades preparan durante todo el año sus disfraces, las letras de sus canciones, y los coros vocales, reuniéndose incluso varias veces a la semana, para culminar con sus actuaciones en la gran fiesta del carnaval. Son pocos los que consiguen el primer puesto, pero el simple hecho de pertenecer a una murga o a una comparsa es un símbolo de orgullo social y una señal de su propia cultura e identidad. Esto involucra a los hombres más que a las mujeres, lo cual es una prueba del distinto grado natural de integración en la cultura local de cada género.

Deduzco por ello, que si un varón aconsejara a un extranjero que acaba de llegar a las islas, qué variedad del español debería aprender, le aconsejaría que la canaria, ya que no solo pensaría en una variedad necesaria para comunicarse en el día a día, sino pensaría en una variedad que le facilitara la integración social.

Para las mujeres, por otro lado, la opción más habitual ha sido “una de las dos” con el 40% del total. Es posible entender aquí, que la mujer, a la hora de aconsejar a alguien qué variedad del español aprender, tenga dos sentimientos paralelos que coexisten.

En el primero de ellos, al igual que el hombre, la mujer entiende que la variedad canaria es importante porque piensa que la integración social es parte importante para por ejemplo conseguir una novia, un trabajo o amigos, es decir, desarrollarse como persona dentro de la sociedad. Esta integración se verá facilitada si la persona extranjera se comunica por medio de una lengua con rasgos locales, con su fonética, y su gramática particular, y por ello la mujer opina que debe aprender la variedad canaria.

---

<sup>70</sup> <http://dle.rae.es/?id=Q71hQiT|Q711lyX>

<sup>71</sup> <http://es.thefreedictionary.com/comparsa>

Pero también, por el hecho de ser mujer, y por el papel que la sociedad espera que juegue en sus diversas redes sociales, es decir que eduque y cuide a sus hijos y a su familia, como hemos visto anteriormente, ella tiende a adoptar la variedad de mayor prestigio, la cual intentará inculcar a sus hijos, y con la que espera que ellos tengan éxito en la vida.

Por ello al entender que el éxito del extranjero depende, al igual que sus hijos, de la corrección con la que se exprese, señala esta opción como válida, y en consecuencia, indica “una de las dos” es decir, que cualquiera de las dos variedades le será igual de válida que la otra.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales; se encuentran en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>Canarias</b>	7	2	3
<b>Las dos</b>	-	2	-
<b>Madrid</b>	2	5	2
<b>Una de las dos</b>	1	1	5

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que las personas de clase baja afirman en un 70% de los casos que el extranjero que llegara a Canarias debería aprender la variedad canaria.

Las personas de clase media han respondido mayoritariamente que lo que debería aprender es la variedad de Madrid. Esta opinión representa el 50% del total.

Por último, para la clase alta, en el 50% de los casos, el extranjero debería aprender una de las dos variedades indistintamente.

Aquí los resultados muestran, desde mi punto de vista, y como ya he aparecido anteriormente, que las personas de la clase baja encuentran su identidad en su redes sociales donde predominantemente se habla la variedad canaria. En consecuencia, en el caso de una persona foránea que llegue a las islas le propondrán que también aprenda la variedad canaria,



como una forma de encontrar también su propia identidad.

En el caso de las personas de clase media, ocupadas en unas redes sociales laborales que tienden más a la variedad de prestigio, por extensión, propondrán a una persona extranjera que llegue a las islas que aprenda la variedad de Madrid.

Por último, las personas de clase alta, con una identidad bien definida, no necesitan tender hacia el prestigio, porque ya lo tienen, y por eso tienen una postura más equilibrada y para ellos cualquiera de las dos opciones es válida, es decir, aprender la variedad de Canarias o la variedad de Madrid.

#### **4.13. Análisis pregunta 13.**

Pasemos pues al análisis de la decimotercera pregunta del cuestionario. Es la siguiente:

- *¿Qué hace especial la fiesta de reyes en las Islas Canarias? ¿Qué la diferencia de otros países?*

El objetivo de esta pregunta es averiguar de qué manera se define la identidad cultural de los canarios para la gente encuestada, es decir, qué valores van a asociar estos hablantes con su variedad más allá de si tiene o no tiene prestigio, tratando de ver si son conscientes de diferencias en su forma de actuar.

La fiesta de los reyes, en la Islas Canarias, a pesar de que difiere levemente de una isla a otra, existen unas pautas comunes que definen esta tradición. El festejo comienza el 5 de Enero a media mañana con una gran fiesta con payasos y magia. En ella sus majestades de oriente son recibidos, ante una multitud de niños y padres, por las autoridades locales, generalmente presididas por el alcalde o el presidente del cabildo.

Posteriormente, los pajes de los reyes atienden personalmente las peticiones de los niños. En las localidades con menor número de habitantes, estas funciones las desempeñan directamente los reyes.

A media tarde, comienza la cabalgata de los reyes magos. Ésta recorre toda la ciudad. En Las Palmas por ejemplo tiene una duración de 4 horas. En ella los reyes, generalmente montados en sus camellos, saludan a los niños. Los pajes por su parte son los encargados de custodiar los regalos y de lanzar caramelos y dulces a los más pequeños.

La noche del 5 al 6 de enero, los reyes visitan todas las casas y dejan regalos a todos aquellos que durante el año se han portado bien. Para aquellos que se han portado mal los reyes generalmente dejan carbón. Durante los últimos años, se ha hecho cada vez más habitual sustituir el carbón por el carbón dulce.

Los niños por su parte, en agradecimiento, dejan preparada en la cocina un vaso con leche y un plato de galletas para los reyes y un manojo de alfalfa para los camellos.

En relación a los mayores, la noche del 5 al 6 de Enero se ha convertido durante los últimos lustros en una de las noches más sociales del año. En ella, los isleños se reúnen y disfrutan en compañía de familiares y amigos de las muchas terrazas y locales de ocio con los que cuentan las islas.

Podemos dar por supuesto que un hablante que no sea consciente de estas diferencias no está totalmente identificándose, en parte de su identidad, con las idiosincrasias locales.

Entrando ahora en el análisis de los resultados, cito a continuación una serie de términos que he utilizado para reflejar las respuestas de la encuesta, son los siguientes;

a) “Clima”. He incluido todas las respuestas de los encuestados que de alguna manera han expresado una relación directa con la climatología de las islas, por ejemplo, “bonanza meteorológica”, “irse a la playa” o “privilegiada situación geográfica”. Nótese que estas no son propiamente diferencias de tradición cultural, pero sí muestran idiosincrasias motivadas por el emplazamiento local de las islas.

b) “Economía”. Bajo este término he incluido, todas las respuestas que de alguna manera han hecho referencia a una situación monetaria, como por ejemplo: “es un negocio” o “cuando yo era pequeña no habían reyes, ... porque no había dinero para más”.

c) “No contesta”. Aquí he incluido todas las respuestas de las personas que o no

conocen cómo son estas fiestas en otros países, o las que a pesar de haber repetido la pregunta en hasta tres ocasiones, el encuestado no ha respondido de manera clara a la cuestión formulada.

d) “Tradiciones”: Bajo este término, he incluido todas las respuestas de los encuestados que de alguna manera han tenido relación con hábitos, usanzas, creencias y acervos locales de las Islas Canarias, y que expresamente no tienen que ver con la religión, como por ejemplo: “los atuendos típicos”, “las reuniones familiares”, “salir de fiesta”, y “los regalos”. Estas son las respuestas que más han mostrado conocimiento de la cultura local, e identificación con ella.

e) “Religión”: En cuanto a este último término, en él he incluido todas las respuestas que de algún modo han hecho relación a creencias, ritos y costumbres que expresamente tienen que ver con la religión, por ejemplo: “unos países son religiosos, otros laicos y tienen diferentes tradiciones”, “Santa Claus en lugar de los Reyes Magos” o “no existe el día de reyes en otros lugares”.

He aquí los resultados organizados en una tabla correspondientes a la primera parte de la pregunta, es decir: *¿Qué hace especial la fiesta de reyes en las Islas Canarias?*

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	No cont.	Tradición	Tradición	Tradición	Clima	No cont.
30 – 60	No cont.	Clima	Tradición	Clima	Tradición	Clima
30 – 60	No cont.	No cont.	Tradición	Tradición	Tradición	No cont.
30 – 60	No cont.	Religión	Clima	No cont.	Clima	No cont.
+ 60	Tradición	Tradición	Economía	No cont.	Economía	Economía

Al analizar estas respuestas, observamos que 10 de las 30 personas encuestadas, es decir, el 33% del total, no saben de forma clara qué hace de especial la fiesta de los reyes en las Islas Canarias. Igualmente otro 33% opina que lo que la hace especial son las tradiciones propias de las islas en estas fecha, es decir, los hábitos o las costumbres locales.

Por otro lado el 33% restante de los encuestados han apuntado a razones climáticas,

económicas o religiosas, en un 20%, 10% y 4% respectivamente.

A continuación, los resultados organizados en una tabla correspondientes a la segunda parte de la pregunta, es decir: *¿Qué la diferencia de otros países?*

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	No cont.	Religión	No cont.	Religión	Religión	No cont.
30 - 60	Religión	No cont.	Religión	Tradición	No cont.	No cont.
30 - 60	Religión	Religión	Religión	Tradición	Religión	Religión
30 - 60	No cont.	Clima	Religión	Religión	Tradición	No cont.
+ 60	Tradición	Religión	No cont.	Religión	Economía	No cont.

Aquí, observamos que casi el 50% de las personas encuestadas se decantaban por los motivos religiosos. Además, 10 de las 30 personas no sabían qué hace especial la fiesta de los reyes en las islas, es decir el 33% de total. Esto es una cantidad relativamente alta de personas que no son conscientes identitariamente de las diferencias locales que se asocian a la cultura que define su variedad.

Para finalizar, un 13% apuntaba a motivos tradicionales. Por otro lado los motivos climáticos y económicos representaban un 4% cada uno.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades correspondientes a la primera parte de la pregunta expuestos en la siguiente tabla: *¿Qué hace especial la fiesta de reyes en las Islas Canarias?*

	Menos de 30	30 - 60	Más de 60
<b>Clima</b>	1	5	-
<b>Economía</b>	-	-	3
<b>No cont.</b>	2	7	1
<b>Tradiciones</b>	3	5	2
<b>Religión</b>	-	1	-

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que para los jóvenes, el principal factor que hace especial la fiesta de los reyes en las Islas Canarias, tiene que ver con las tradiciones.

Deduzco que esto es debido a que a esa edad siguen en procesos formativos, generalmente aún no se han independizado, y relacionan estas fiestas con las reuniones familiares, con encontrarse con amigos para salir y con los regalos, es decir, definen su identidad cultural a través de las tradiciones.

Por otro lado, casi el 40% de las personas de entre 30 y 60 años, no daban argumentos claros de qué hacía de especial la fiesta de reyes. Además un 27% apuntaba a las tradiciones y otro 27% a razones climáticas.

Observamos, a raíz de los resultados, que un porcentaje alto de este grupo, cercano al 50% no aporta argumentos claros en sus respuestas. Por otro lado, algunas respuestas se han centrado en la climatología privilegiada de las islas, y en las tradiciones.

Puedo dilucidar que este grupo intermedio en edad, más inmerso en la vida laboral, ve esta fiesta más bien como un evento aislado en un periodo del año con mucha actividad económica, y en consecuencia de mucho estrés.

Por último, para el grupo de personas de más de 60 años, las razones económicas es lo que hace especial a la fiesta de reyes. En este caso entiendo que este grupo generacional, padres y en muchos casos abuelos, son los que generalmente organizan las reuniones familiares, las cenas navideñas, los regalos, es decir, están ocupados en mantener a la familia unida y en que sean felices. El organizar todos estos eventos precisa de recursos económicos. Por ello, mayoritariamente, lo que hace especial la fiesta de los reyes para este estrato tiene que ver con la economía.

Continuamos examinando los resultados ordenados por edades correspondientes a la segunda parte de la pregunta expuestos en la siguiente tabla: *¿Qué la diferencia de otros países?*

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 - 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>Clima</b>	-	1	-
<b>Economía</b>	-	-	1
<b>No cont.</b>	3	5	2
<b>Tradiciones</b>	-	3	1
<b>Religión</b>	3	9	2

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que para los tres grupos generacionales, los motivos religiosos apuntan a ser los más relevantes. En el caso de los más jóvenes y del estrato de mediana edad representan el 50% del total. Para el grupo de mayores, lo religioso representa un 33% de las opiniones totales.

En general muchos de los encuestados han apuntado a que Papá Noel en otros países, es el equivalente a la fiesta de los reyes en las Islas Canarias.

Deduzco que esto es debido a que el turismo, una de las actividades principales de la economía canaria<sup>72</sup>, ha traído consigo una gran confluencia de culturas, motivo por el cual el canario al menos en el 50% de los casos tiene conocimiento de las diferencias entre su propia cultura y otras.

El caso del grupo de más de 60, puedo dilucidar que su porcentaje es menor debido a que quizás este grupo ha tenido menos contacto con personas de otras culturas de fuera de las islas, y por ese motivo solo un 33% apunta a que la diferencia con otros países estriba en motivos religiosos.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género correspondientes a la primera parte de la pregunta expuestos en la siguiente tabla: *¿Qué hace especial la fiesta de reyes en las Islas Canarias?*

<sup>72</sup> <http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoblog/casilher/la-economia-en-espana/la-economia-canaria/>

	Hombres	Mujeres
<b>Clima</b>	2	4
<b>Economía</b>	1	2
<b>No sabe / No contesta</b>	5	5
<b>Tradiciones</b>	6	4
<b>Religión</b>	1	-

Atendiendo a los grupos por género, la opción más votada en el caso de los hombres ha sido las tradiciones, con un 40% del total.

Para las mujeres en cambio la opción más habitual ha sido “No contesta”, con un 33% del total. Aún así, la segunda y tercera opción más votada, es decir, las respuestas cuyos motivos tienen que ver con el clima y con las tradiciones, han supuesto un 53% del total.

Deduzco que el hombre es más propenso a dar motivos que tienen que ver con las tradiciones, ya que éste está más integrado en el mundo laboral que la mujer, participa de más redes sociales que esta, y toma parte en eventos y celebraciones que de alguna manera tienen que ver con su trabajo, ya sea en la propia empresa, o con clientes. Por este motivo opina la mujer en mayor medida que las tradiciones es lo que hace especial la fiesta de los reyes en las Islas Canarias

A continuación examinamos los resultados ordenados por género correspondientes a la segunda parte de la pregunta expuestos en la siguiente tabla: *¿Qué la diferencia de otros países?*

	Hombres	Mujeres
<b>Clima</b>	1	-
<b>Economía</b>	-	1
<b>No sabe / No contesta</b>	5	5
<b>Tradiciones</b>	1	3
<b>Religión</b>	8	6

En el caso del grupo formado por los hombres, el 53% relaciona su respuesta con motivos que tienen que ver con la religión. Para las mujeres los motivos religiosos representan el 40%. La segunda opción más votada en ambos géneros ha sido “No contesta”, la cual representa el 33% del total para cada grupo.

Aquí tanto hombres como mujeres coinciden en sus primeras y en sus segundas respuestas más habituales, por lo que entiendo que al no presentar los resultados diferencias significativas en las respuesta de los dos géneros, éstos no son susceptibles de comentario relacionado con el prestigio. Volvemos a ver que en las preguntas donde se afirma la identidad cultural frente al prestigio normativo, los hombres y las mujeres se distinguen poco.

Pasemos ahora a examinar los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla correspondientes a la primera parte de la pregunta: *¿Qué hace especial la fiesta de reyes en las Islas Canarias?*

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>Clima</b>	2	3	1
<b>Economía</b>	2	1	-
<b>No cont.</b>	3	1	6
<b>Tradiciones</b>	3	4	3
<b>Religión</b>	-	1	-

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que en el grupo de personas de clase baja, las respuestas más habituales, un 30% de los casos, no ha contestado a la pregunta formulada, y otro 30% ha apuntado a la tradición. Así, para el grupo de clase alta, el 60% de los encuestados no ha contestado a la pregunta en cuestión.

Estos dos estratos, predominantemente, no contestan a la pregunta formulada. Este hecho nos muestra el grado de inclusión en la cultura local. En el caso la clase baja, puedo entender, que la fiesta de los reyes, al formar parte de la temporada navideña, puede significar un estrés económico, ya que en ésta es habitual las celebraciones, los regalos y los encuentros familiares, hechos estos que requieren de un desembolso económico extra, con el que quizás este estrato no cuenta. Por ello la clase baja no contesta a la pregunta, ya que quizás



desconozca todos los detalles de esta fiesta, porque probablemente no pueda permitirse participar en ella como en realidad le gustaría.

Por otro lado, la clase alta, con mayores recursos, puede tender a participar en eventos que no solo se celebran en la zona donde vive, sino que se puede permitir, viajar y visitar a familiares y amigos en otras islas, en la península, o incluso en el extranjero. Por este motivo, para la clase de más poder adquisitivo, estas fechas representan más una oportunidad de viajar, visitar familiares y amigos o simplemente explorar otras culturas, que participar en los eventos locales que se celebran en Navidad. Es así por lo que este estrato de forma mayoritaria no responde a la pregunta formulada.

Por otro lado, en el grupo de clase media, la opción más frecuente, en el 40% de los casos, ha dado razones que tienen que ver con las tradiciones. Entiendo que el estrato de clase media no dispone de la capacidad económica de la clase alta, no puede viajar tanto como ésta, y por ello está más ocupada en las tradiciones locales y participa más de ellas.

Además deduzco que estas respuestas también tienen que ver con el hecho de que este estrato no sufre del estrés económico navideño que puede sufrir la clase baja, y puede permitirse participar en un mayor número de eventos, ceremonias y reuniones. Por ese motivo la mayoría de las respuestas de las personas pertenecientes al grupo de clase media tienen que ver con las tradiciones.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla correspondientes a la segunda parte de la pregunta: *¿Qué la diferencia de otros países?*

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>Clima</b>	-	1	-
<b>Economía</b>	-	1	-
<b>No cont.</b>	6	2	2
<b>Tradiciones</b>	-	1	3
<b>Religión</b>	4	5	5

Observamos que en el grupo de personas de clase baja, en el 60% de los casos, no han respondido a la pregunta formulada. Por otro lado el 40% de las respuestas han dado motivos relacionados con la religión. Deduzco en este caso que el no responder a la pregunta se puede entender como que este grupo, habitualmente con menos recursos, y debido a que se relaciona básicamente con personas de su mismo estrato, no ha tenido la posibilidad de participar en redes sociales más variadas y complejas, como lo han hecho las clases media y alta.

Por este motivo no saben cómo se celebra la fiesta de reyes en otros países. Opino que debido a su integración en su estrato y en sus redes sociales, encuentran de una forma plena su identidad, y no sienten la necesidad o la curiosidad de explorar otras cultura.

Por otro lado las clases sociales media y alta comparten la misma opinión, y es que en ambos casos, el 50% de los encuestados han dado razones que de alguna manera tienen que ver con la religión.

En este caso los dos estratos de clases más altas sí han tenido más posibilidades de participar en un mayor número de redes sociales, quizás más variadas y complejas, y tienen conocimiento de que en otros países existen formas diferentes de celebrar la fiesta de reyes.

#### **4.14. Análisis pregunta 14.**

Pasemos pues al análisis de la decimocuarta pregunta del cuestionario. Es la siguiente:

- *¿Qué forma de ser representa al canario? ¿Cómo es el carácter canario?*

El objetivo de esta pregunta es averiguar de qué manera se define la identidad cultural de los canarios para la gente encuestada, es decir, qué valores van a asociar con su variedad más allá de si tiene o no tiene prestigio, tratando de ver cómo se autodefinen.

Para ayudarnos en el análisis de los resultados de la encuesta, he utilizado cinco categorías que engloban la gran variedad de opiniones que las personas entrevistadas han citado en sus respuestas. Pasemos a verlas:

a) “Sociable”. Bajo este término, he incluido todas las respuestas de los encuestados que de alguna manera han expresado una cualidad que directamente esta relacionada con el estar naturalmente inclinado al trato y la relación con las personas, o que gusta de ello<sup>73</sup>. Por ejemplo, “empático, amable, cordial, solidario, hospitalario, muy dado a ayudar a la gente, noble, amistoso, familiar, atento, considerado, abierto, buen anfitrión, extrovertido, cosmopolita, fiestero, alegre, dispuesto a agradar, generoso, cariñoso”.

b) “Tranquilo”. Bajo este término he incluido, todas las respuestas que de alguna manera, en un contexto de connotaciones positivas, han hecho referencia a una persona que se toma las cosas con tiempo, sin nerviosismos ni agobios, y que no se preocupa por quedar bien o mal ante la opinión de los demás<sup>74</sup>. Algunos ejemplos son, “pausado, no le gusta los ajetreos, con poca tendencia a aventurarse, apaciguado”.

c) “Trabajador”: Bajo este término, he incluido todas las respuestas de los encuestados que describían a una persona muy aplicada en el trabajo<sup>75</sup>, como “trabajador, fuerte”.

d) “Cerrado”: En este término he incluido todas las respuestas que de algún modo han hecho referencia a una persona muy callada, disimulada y silenciosa o torpe de entendimiento, o que no era dada a integrarse socialmente<sup>76</sup>; nótese que este valor es negativo. Algunos ejemplos son, “difícil incorporarte a una red social en canarias, muy de grupos, carácter fuerte”

e) “Impulsivo”: Este término sólo lo ha citado una persona del total de encuestados. Aun así me ha parecido conveniente incluirlo en esta lista, ya que el adjetivo generalmente se entiende bajo una connotación negativa, y nos puede resultar útil a lo largo del análisis de esta pregunta al comparar los adjetivos con connotaciones positivas y aquellos con connotaciones negativas, es decir:

\* Términos con connotaciones positivas: sociable, tranquilo, trabajador

\* Términos con connotaciones negativas: cerrado, impulsivo

---

<sup>73</sup> [www.dle.rae.es/?id=Ybm9nmg](http://www.dle.rae.es/?id=Ybm9nmg)

<sup>74</sup> [www.dle.rae.es/?id=al6XTlc](http://www.dle.rae.es/?id=al6XTlc)

<sup>75</sup> [www.dle.rae.es/?id=aBkr9sx](http://www.dle.rae.es/?id=aBkr9sx)

<sup>76</sup> [www.dle.rae.es/?id=8N5ib8v](http://www.dle.rae.es/?id=8N5ib8v)

He aquí los resultados organizados en una tabla correspondientes a la primera parte de la pregunta, es decir: *¿Qué forma de ser representa al canario?*

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	Sociable	Tranquilo	Sociable	Sociable	Sociable	Sociable
30 – 60	Sociable	Tranquilo	Sociable	Tranquilo	Sociable	Sociable
30 – 60	Sociable	Cerrado	Sociable	Sociable	Sociable	Sociable
30 – 60	Sociable	Sociable	Sociable	Sociable	Tranquilo	Sociable
+ 60	Tranquilo	Sociable	Sociable	Sociable	Tranquilo	Sociable

Al analizar estas respuestas, nos percatamos de que 23 de las 30 personas encuestadas, es decir, el 77% del total, califican como sociable la forma de ser que representa al canario. Parece que esta es la forma de definir mayoritaria para los encuestados.

Por otro lado, 6 personas, es decir el 20% de los encuestados, han calificado su forma de ser como tranquila. Por último, un 3% del total de encuestados ha entendido que el canario en cuanto a su forma de ser es cerrado. Por tanto, la mayoría de las respuestas son de carácter positivo, lo cual muestra una apreciación elevada por la identidad que comparten como canarios.

A continuación, mostramos los resultados organizados en una tabla correspondientes a la segunda parte de la pregunta, es decir: *¿Cómo es el carácter canario?*

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
- 30	Tranquilo	Sociable	Trabajador	Impulsivo	Sociable	Tranquilo
30 – 60	Sociable	Tranquilo	Sociable	Sociable	Sociable	Sociable
30 – 60	Sociable	Cerrado	Sociable	Tranquilo	Trabajador	Sociable
30 – 60	Sociable	Sociable	Sociable	Sociable	Tranquilo	Sociable
+ 60	Tranquilo	Sociable	Tranquilo	Tranquilo	Tranquilo	Sociable

En este caso observamos que poco más del 50% de las personas encuestadas afirman que el carácter del canario es sociable. Además, 10 de las 30 personas son de la opinión de que el canario tiene un carácter tranquilo, lo que representa un 33% de total. De nuevo, la preponderancia absoluta es hacia rasgos positivos. Por último un 7% se decanta por calificarlo como trabajador, un 3% como cerrado y otro 3% como impulsivo.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades correspondientes a la primera parte de la pregunta; se exponen en la siguiente tabla: *¿Qué forma de ser representa al canario?*

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 - 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>Sociable</b>	5	14	4
<b>Tranquilo</b>	1	3	2
<b>Cerrado</b>	-	1	-

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que para los tres grupos, por una amplia mayoría, ‘sociable’ es la forma de ser que representa al canario. Para el grupo de menos de 30, esta opción representa el 83% del total de encuestados. Asimismo, para el estrato de entre 30 y 60, el 78% se ha decantado por esta opción. Finalmente, en el caso de los mayores, el 66% de los encuestados ha descrito la forma de ser que representa al canario como sociable.

Por otro lado el 16% de los encuestados se han decantado por ‘tranquilo’ tanto en el caso del estrato más joven como en el del estrato de entre 30 y 60. En el grupo de más de 60 esta opción representa el 33%.

Atendiendo a las connotaciones de las respuestas, quiero destacar que tan solo 1 de los 30 encuestados ha elegido un adjetivo con connotación negativa, lo que representa el 3% del total.

Observamos, pues, a la luz de los resultados, que al analizar las respuestas ordenadas por edades, la identidad cultural del canario viene definida por calificativos que en el 97% de los casos tiene connotaciones positivas, autodefiniéndose como personas cuyo carácter es sociable y tranquilo.

Continuamos examinando los resultados ordenados por edades correspondientes a la segunda parte de la pregunta, *¿Cómo es el carácter canario?*:

	Menos de 30	30 - 60	Más de 60
<b>Sociable</b>	2	13	2
<b>Tranquilo</b>	2	3	4
<b>Cerrado</b>	-	1	-
<b>Impulsivo</b>	1	-	-
<b>Trabajador</b>	1	1	-

Aquí, el grupo de menos de 30 y el de más de 60 comparten la misma opinión cuando califican el carácter del canario como sociable. Esta opción representa el 33% del total. Por otro lado el 33% de las personas que forman el grupo de menos de 30 optan por el adjetivo ‘tranquilo’. En el caso del grupo de entre 30 – 60, esta opción representa el 17%, y para los más mayores el 67% del total. Para finalizar, el adjetivo ‘trabajador’ ha sido elegido por el 7% del total de encuestados.

Es importante destacar que en esta tabla los adjetivos con connotaciones positivas representan el 93%, y aquellos con connotaciones negativas, tan solo el 7% del total. De nuevo, son mayoría las respuestas positivas.

Pasando a analizar ahora los resultados de forma más generalizada, los calificativos con connotaciones positivas representan el 93% del total. Aquí los canarios autodefinen su carácter como sociable y tranquilo.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género correspondientes a la primera parte de la pregunta: *¿Qué forma de ser representa al canario?*

	Hombres	Mujeres
<b>Sociable</b>	11	12
<b>Tranquilo</b>	3	3
<b>Cerrado</b>	1	-

Atendiendo ahora a los grupos por género, en ambos casos el adjetivo ‘sociable’ representa aproximadamente el 80% del total. Además el adjetivo ‘tranquilo’ representa igualmente para los dos grupos el 20% del total. Volvemos a encontrar, como en otras preguntas de la encuesta, que si se trata de averiguar la actitud afectiva y no la forma de concebir el prestigio, los hombres y las mujeres no muestran diferencias.

A continuación examinamos los resultados ordenados por género correspondientes a la segunda parte de la pregunta: *¿Cómo es el carácter canario?*

	Hombres	Mujeres
<b>Sociable</b>	9	8
<b>Tranquilo</b>	4	5
<b>Cerrado</b>	1	-
<b>Impulsivo</b>	-	1
<b>Trabajador</b>	1	1

En este caso observamos que tanto para los hombre como para las mujeres, el adjetivo que mejor define al canario es, de nuevo ‘sociable’. Esta opción representa en ambos cerca del 60% del total. La segunda opción más habitual, también para ambos estratos, ha sido el adjetivo tranquilo, con cerca del 30% del total. Volvemos a ver que no hay diferencias respecto al género en esta clase de respuestas.

Pasemos ahora a examinar los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla: *¿Qué forma de ser representa al canario?*

	Clase alta	Clase media	Clase baja
<b>Sociable</b>	8	5	10
<b>Tranquilo</b>	2	4	-
<b>Cerrado</b>	-	1	-

Atendiendo a los grupos por clases, el estrato más pudiente califican la forma de ser que representa al canario como ‘sociable’ en el 80% de los casos. En el estrato de clase media, el 50% de las personas consultadas comparte esta opinión. Por último, el estrato de clase baja es

unánime en su respuesta. El 100% de los encuestados afirma que ‘sociable’ es la forma de ser que representa al canario. Recordemos que una y otra vez en la encuesta hemos visto que la clase baja tiene tendencia a apreciar su variedad precisamente porque hace uso habitual de las redes sociales locales; no sorprende, pues, que unánimemente considere que lo definitorio del canario es la sociabilidad.

En el estrato intermedio un 40% del total ha opinado que la forma de ser que representa al canario es tranquila, lo cual contrasta con los otros dos grupos. Siendo una franja de edad relativamente acomodada, pero no pudiente, no es extraño que un valor que destaquen sea el que se opone al estrés de la vida laboral activa, es decir, una actitud ante los problemas que permita matizarlos y relativizarlos.

Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla para la segunda parte de la pregunta: *¿Cómo es el carácter canario?*

	<b>Clase alta</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase baja</b>
<b>Sociable</b>	5	5	7
<b>Tranquilo</b>	4	3	2
<b>Cerrado</b>	-	1	1
<b>Impulsivo</b>	1	-	-
<b>Trabajador</b>	-	1	-

En este caso el adjetivo ‘sociable’ ha sido el más utilizado por las personas encuestadas pertenecientes a los tres estratos. Para entrar más en detalle, un 50% de las personas de clase alta y de la clase media ha utilizado este calificativo. Por otro lado, la clase baja, lo ha utilizado en el 70% de los casos. De nuevo, la integración en redes sociales locales es la propiedad que destaca este grupo.

Continuando con los adjetivos con connotaciones positivas, el 40% de la clase media ha calificado la forma de ser del canario como tranquila. Para la clase alta este mismo calificativo supone un 30% del total, siendo solo un 20% en el caso de la clase baja.

Para concluir, los resultados muestran con rotundidad que el canario autodefine su identidad cultural con calificativos que en más del 90% de los casos tienen connotaciones positivas. Lo



que se destaca sobre todo es una propiedad relacionada con la integración en redes sociales, y su actividad en ellas (la sociabilidad) y una propiedad relacionada con la actitud general ante los problemas, sin agobiarse por ellos.

#### 4.15. Análisis pregunta 15.

Pasemos pues al análisis de la decimoquinta pregunta del cuestionario. Es la siguiente, en la que la intención es determinar si la persona encuestada acepta la variedad canaria como un vehículo normal para impartir educación; este dominio es uno de los pilares fundamentales del prestigio normativo asociado a una variedad, ya que en los textos escolares se asume que la lengua empleada debe ser normativa por definición.

- *¿Deberían escribirse libros de texto en canario, con expresiones como "¡Qué magua tengo!"?*

He aquí los resultados de la pregunta organizados en una tabla.

	Hombres			Mujeres		
	Alta	Media	Baja	Alta	Media	Baja
<b>- 30</b>	sí	sí	sí	sí	sí	sí
<b>30 – 60</b>	no	no	sí	no	no	sí
<b>30 – 60</b>	no	sí	sí	no	sí	sí
<b>30 – 60</b>	sí	sí	sí	sí	no	no
<b>+ 60</b>	sí	no	sí	sí	no	sí

Al analizar estas respuestas, nos damos cuenta de que 20 de las 30 personas consultadas responden que sí. A partir de estos resultados podemos afirmar que el 67% de las personas encuestadas afirma que sí deberían escribirse libros de texto en canario, lo cual es un porcentaje relativamente alto.

Comencemos examinando los resultados ordenados por edades expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Menos de 30</b>	<b>30 – 60</b>	<b>Más de 60</b>
<b>SÍ</b>	6	10	4
<b>NO</b>	-	8	2

Atendiendo a los grupos por edades, observamos que el 100% de las personas de menos de 30 años afirma que sí deberían escribirse libros de texto en canario. Además, en relación al grupo formado por las personas encuestadas de más de 60 años, el sí representa algo más del 66%.

Por otro lado observamos que el grupo que conforman las personas de entre 30 y 60 años, la respuesta positiva es proporcionalmente menos elevada, es decir, el 56% de los casos ha opinado que sí deberían escribirse libros de texto en canario.

Tomando como punto de partida los resultados del estrato de menos de 30 años, donde el 100% de los encuestados opina que sí se deberían escribir libros de textos con expresiones canarias, me he sorprendido al compararlos con los resultados de la pregunta número 9 de este mismo estrato. En ella los jóvenes afirmaban con rotundidad, en el 80% de los casos, que no deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias.

Así pues, a una pregunta responden que sí deben escribirse libros con expresiones canarias y a otra responden que no deben escribirse novelas y traducciones en la variedad canaria, y no resulta muy sencillo determinar por qué se da esta contradicción, ya que una novela es un libro y se asocia a manifestaciones culturales.

Partiendo de la base de que ambos son libros, tal vez los jóvenes no equiparan la variedad canaria al prestigio que ellos piensan que tiene la variedad de Madrid, cuando piensan en libros como forma de expresión artística, es decir, libros literarios, tal vez también textos de adiestramiento, noticias, leyes, etc., que no tienen una función directa de instrucción. Por eso responden que no deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias, dado que esta clase de textos son de tipo artístico más que utilitario. Así, no aceptarían de forma general la variedad canaria como medio de expresión artística culta, o como lengua vehicular para traducir una película u otra manifestación de ocio, pero sí como lengua vehicular para la educación de los hablantes dentro de la propia comunidad, quizá porque esto segundo se relaciona más estrechamente con la creación de la identidad cultural de los miembros de una sociedad.

Por otro lado puedo pensar que este estrato se imagina leer estas expresiones canarias expresadas de forma casi anecdótica, es decir, que se utilice entrecomillado, o que se citen en forma de lenguaje coloquial, y que se encuentren contenidas en libros escritos en la variedad de Madrid, no como la lengua vehicular, sino como citas ilustrativas dentro del contenido expresado. En tal caso, lo que dirían estas respuestas es que estos hablantes creen que debe enseñarse la variedad canaria, no que deba enseñarse en la variedad canaria. Por ese motivo, al entender que esas expresiones canarias se dan en casos aislados dentro de un contexto escrito en una variedad de más prestigio, afirman que sí deben escribirse libros de texto en canario, con expresiones como ”¡Qué magua tengo!”.

Continuando ahora con los dos estratos más maduros, en el grupo formado por las personas encuestadas de más de 60 años, el sí representa un porcentaje menor, algo más del 66%, y el grupo de entre 30 y 60 años, el sí alcanza el 56%. A raíz de estos resultados puedo suponer, que el porcentaje del sí en estos estratos más maduros es menor que en el estrato de menos de 30 años, porque ellos al pensar en libros de textos en la variedad canaria sí piensan en un libro escrito completamente en esta variedad, entendiendo los libros como material didáctico y lectivo, y documentos, es decir escritos de relevancia, y no se imaginan tales obras escritas en su propia variedad canaria, sino que más bien la asocian a una variedad de más prestigio, es decir a la variedad de Madrid, por eso el 34% del estrato de más de 60, y el 44% del estrato de 30 – 60 afirman que no deberían escribirse libros de texto en canario con expresiones como ”¡Qué magua tengo!”.

Seguidamente continuamos examinando los resultados ordenados por género expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
<b>SÍ</b>	11	9
<b>NO</b>	4	6

Atendiendo a los grupos por género, observamos que el 60 % de las mujeres encuestadas ha respondido que sí. Este porcentaje aumenta al 73% en el caso de los hombres.

A raíz de estos resultados puedo proponer, y como hemos visto anteriormente, que el hombre es más propenso que la mujer a aceptar traducciones de libros en la variedad canaria, ya que

ésta socialmente es más normativa que él. Por ello, y si además entendemos que la sociedad espera de ella que sea la encargada de cuidar a la familia y educar bien a los hijos, la madre intentará transmitirles la variedad de más prestigio, es decir la de Madrid.

De este modo las mujeres ven con peores ojos que los hombres que se publiquen libros de textos en la variedad canaria, precisamente porque ella desea lo mejor para sus hijos, y entiende que aprenderán mejor si los libros de texto del colegio están escritos en una variedad de prestigio, la de Madrid. Para finalizar examinaremos los resultados ordenados por clases sociales expuestos en la siguiente tabla:

	<b>Clase baja</b>	<b>Clase media</b>	<b>Clase alta</b>
<b>SÍ</b>	9	5	6
<b>NO</b>	1	5	4

Atendiendo a los grupos por clases, observamos que las personas de clase baja, afirman en un 90 % de los casos que sí deberían escribirse libros de texto en canario. Esta tendencia disminuye en las personas pertenecientes al grupo de clase media y alta, donde el sí representa un 50% y un 60% respectivamente.

Estos resultados pueden tener su explicación si entendemos que la clase baja está orgullosa de su variedad lingüística, la cual asocian con su identidad. Por eso el 90% de las personas de este estrato ven factible libros de texto escritos en la variedad canaria, porque para ellos esa variedad tiene el mismo prestigio desde el punto de vista de su identidad que la variedad de Madrid que le escuchan al periodista en el telediario todos los días, o al comentarista de radio que retransmite el partido de futbol cada domingo.

Los resultados de los estratos de clase media y clase alta son muy similares. Para aproximadamente el 50% de ellos no es factible que se publiquen libros de texto en la variedad Canaria, ya que se identifican más con la variedad de prestigio de Madrid.

Terminamos aquí el análisis de los resultados de la encuesta. En el próximo capítulo, destacaremos las generalizaciones que pueden hacerse al considerar las distintas variables que hemos examinado.

## V. Conclusiones

Con el objetivo de intentar concentrar en unas pocas líneas las conclusiones de este estudio, he decidido hacer una breve exposición de las conclusiones finales organizada por variables de género, edad y clase social.

Así mismo, a cada variable le he asignado dos subgrupos en los que por una parte he reunido las preguntas que tenían que ver con el prestigio social objetivo y no afectivo de la variedad canaria, es decir las preguntas 3, 5, 6, 7, 8, y 12.

En el otro subgrupo he congregado las preguntas que tenían que ver con la identidad cultural y afectos de la variedad canaria. Son las preguntas 9, 10, 11, 13, 14 y 15.

Por último, he decidido no incluir el resto de preguntas, es decir la 1, 2 y la 4, por no relacionarse con el prestigio social objetivo ni con la identidad cultural afectiva.

Pasemos, ahora sí, a ver estas conclusiones.

### 5.1. La variable de género

Así pues, comienzo dando las principales generalizaciones y conclusiones que cabe hacer partiendo de los resultados de mi encuesta acerca de las diferencias en las actitudes lingüísticas entre los hombres y las mujeres de Canarias.

#### 5.1.1. Informantes pertenecientes al estrato masculino.

##### a) El Prestigio social objetivo y no afectivo de la variedad canaria.

A la hora de analizar la idea de prestigio normativo en los hombres, observamos que para una gran mayoría la variedad canaria y la variedad de Madrid son igual de prestigiosas y que no hay grandes diferencias entre ambas en este sentido. Así, casi la totalidad del género masculino entre los hablantes encuestados comparte que hablar una variante entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica no dificulta la comunicación, por dar un ejemplo claro de esto.

No obstante, este estrato opina que es Castilla donde se habla el mejor y más correcto español de España, lo cual sugiere que pese a su visión más abierta acerca de las variedades siguen dándole mayor prestigio normativo a esta variedad frente a la hablada en las Islas. Deduzco que aquí los hombres, que se encuentran más habitualmente inmersos en el mundo laboral, y por el papel que desempeñan en la sociedad moderna, la cual espera de ellos que sean el sustento familiar, su éxito en la sociedad se mide por el grado de éxito laboral. Por ello, los integrantes del estrato masculino tenderán a una variedad más próxima a una de prestigio, como es el caso de la de Castilla, precisamente para cumplir con las expectativas sociales.

Pero crucialmente esta visión de Castilla como la más prestigiosa no les impide percibir otras variedades, como la canaria, de manera valiosa. Esencialmente, en el caso de que un extranjero quisiera aprender español en las Islas Canarias, le aconsejarían mayoritariamente que aprendiera la variedad canaria. Esto es debido a que en este supuesto no asociarían la variedad con el prestigio, y por ende el éxito profesional, sino pensaría en una variedad que le facilitara la integración social. Vemos que en un sentido de prestigio objetivo, los hombres están dispuestos a reconocerle un papel predominante a la variedad canaria, si bien no es directamente por su prestigio normativo.

Lo que vemos, pues, es que los hombres, aun reconociendo otras variedades como más normativas, admiten de forma clara en muchos casos que la variedad canaria tiene un prestigio y es la variedad preferible según ciertos parámetros, como es el nivel de integración social que hace posible.

#### **b) La identidad cultural y afectos de la variedad canaria.**

En cuanto a las respuestas que se refieren más a manifestaciones literarias y musicales, la mayoría de los hombres de las Islas Canarias, creen que deben publicarse libros y traducciones en la variedad canaria. Además opinan que se podría cantar un rock con acento canario. Todo esto muestra un alto grado de apreciación de su variedad en lo que toca a forma de expresión de una cultura y de una identidad local.

Además, el hombre canario, conforme a los resultados de esta encuesta, considera que el termino que mejor define su forma de ser es "sociable", y al comparar las diferentes variedades del español considera que todas son igual de ricas y expresivas, lo cual de nuevo

incide en una visión abierta en la que no existe una única jerarquía de valores que ordene todas las variedades, sino que cada una de ellas se presta mejor de manera ventajosa para distintas cosas.

Esto no quiere decir necesariamente que estos hombres estén interesados de primera mano por las tradiciones locales. Viendo ahora las costumbres típicas de las islas, una significativa tercera parte de la población masculina no sabía qué hace especial la fiesta de los reyes en las islas. Aquí puedo entender que existe una cantidad alta de personas que no son conscientes identitariamente de las diferencias locales que se asocian a la cultura que define su variedad, pero que pese a ello entienden que es positivo tener una variedad local en la que sea posible expresarse de forma diferencial.

Teniendo en cuenta estos resultados, y como veremos en el siguiente apartado, percibo que el hombre es más propenso que la mujer a aceptar que se manifieste la cultura en la variedad canaria, ya que ésta socialmente es más normativa que él.

Otro factor que me parece crucial para entender esto es que al estar más inmerso en la vida laboral que la mujer, y por ello intervenir en redes sociales más amplias por lo general, está más predispuesto a entender que la variedad canaria es igual de prestigiosa que la de Madrid en varios sentidos (al menos los relacionados con la integración social, la expresión de valores de sociabilidad y su uso normal en contextos culturales), por lo que ve con buenos ojos que se publiquen libros o traducciones en la variedad canaria.

### **5.1.2. Informantes pertenecientes al estrato femenino.**

#### **a) El Prestigio social objetivo y no afectivo de la variedad canaria.**

Por lo que toca a la idea de prestigio normativo en las mujeres, observamos que también para una gran mayoría de ellas la variedad canaria y la variedad de Madrid son igual de prestigiosas y que no hay grandes diferencias entre ambas. Además mayoritariamente advierten igualmente que hablar una variante entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica no dificulta la comunicación.

Castilla se define para la mayoría de las mujeres como la región donde se habla el mejor y el más correcto español de España. Sin embargo, frente a los hombres, una mayor proporción de ellas se decanta por la idea de que los niños en la escuela deben aprender la variedad de Madrid.

A la hora de entender estos resultados, creo que se ha de relacionar con que la mujer lingüísticamente tiende a variedades de mayor prestigio, por ser en su papel en la sociedad la encargada de cuidar el hogar familiar, y con ello dar un ejemplo de variedad lingüística correcta y de prestigio a sus descendientes.

Así, la mujer, con una mayor sensibilidad hacia las normas, hace un uso más conservador de la lengua y evita típicamente tabús lingüísticos, debido en parte a que por su papel familiar, tienda a permanecer largo tiempo en casa y se mantenga al margen del mundo laboral, donde se dan diferentes redes sociales de las que ella no participa, y de las que no percibe las innovaciones de la lengua que sí se dan en otros estratos.

A pesar de estos hechos, hoy en día el papel de la mujer ha variado significativamente, y la sociedad espera de ella que se eduque y que trabaje, al tiempo que sea la encargada de cuidar y educar a los hijos.

#### **b) La identidad cultural y afectos de la variedad canaria.**

Continuando ahora con la identidad cultural de la variedad canaria, una gran mayoría de las mujeres opina que no deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias. Esto se relaciona con lo anterior en que muestra una actitud algo menos positiva que la de los hombres por lo que toca a prestigiar la variedad canaria en ciertos contextos y reconocerle un estatuto de medio de comunicación cultural.

Al igual que los hombres, en cambio, las mujeres recogidas en esta encuesta entienden que el término que mejor define su forma de ser es el de "sociable", y que todas las variedades del español son igual de ricas y expresivas. Lo que encuentro aquí es que en rasgos que tienen que ver con la definición de la identidad del canario no se encuentran las diferencias entre géneros que sí se pueden percibir en términos de hasta dónde es admisible la variedad canaria en contextos culturales (como la traducción de libros).



Por otro lado, en cuanto a las costumbres isleñas, también una parte importante de las mujeres no sabía qué hace especial la fiesta de los reyes en las islas. Este hecho confirma que en ambos géneros existe una cantidad alta de personas que no son conscientes identitariamente de las diferencias locales que se asocian a la cultura que define su variedad.

Desde mi punto de vista, puedo concluir que debido al papel social de la mujer, la encargada de cuidar y educar a los hijos, objetiva y afectivamente, adoptará variedades más conservadoras y de prestigio. Por ello la mujer canaria asociará la variedad más conservadora y de más prestigio a la que se habla en Madrid y no a la que se habla en las Islas Canarias, y tiende a extender esta jerarquía a las manifestaciones culturales siempre y cuando no afecten directamente a la identidad de los individuos o a los afectos, donde en cambio responden sin diferencias significativas con respecto a los hombres.

## **5.2. La variable de edad**

Consideremos ahora las generalizaciones por grupos de edad.

### **5.2.1. Informantes pertenecientes al estrato de menos de 30 años.**

#### **a) El Prestigio social objetivo y no afectivo de la variedad canaria.**

Para la mayoría de este grupo generacional no hay diferencias notables entre la variedad del español que se habla en Canarias y la que se habla en la Península o en Cuba. Además perciben que el hecho de hablar una variante entre personas de diferentes zonas de España o Hispanoamérica no dificulta la comunicación.

En contraste con otros grupos, este estrato destaca es mayoritariamente partidarios de que donde se habla el mejor español es en Canarias, y que debería ser la variedad canaria la que se enseñara en la escuela, aunque para ellos la variedad más correcta siga siendo la de Madrid, la cual recomendarían en el caso de que una persona deseara aprender español en las Islas Canarias.

Estos resultados pueden tener su explicación si entendemos que los jóvenes aún no están integrados del todo en el mercado laboral, la principal red social de la sociedad, y por ello, no tienen que mostrarse como personas serias y responsables, tal y como lo hacen los estratos de mayor edad. Además al estar fuera de estas imposiciones de prestigio, manifiestan que no es trascendente la variedad que la gente hable, ya que se comunican sin dificultad, y esto es lo importante; por eso perciben que el mejor español se habla en Canarias.

Aún así, el considerar el español de Madrid como el más correcto, puede tener su explicación en el hecho de asociar Madrid con la capital de España y con el prestigio. Dada su juventud, estas personas están aún en procesos formativos, tienen relativamente poca experiencia en el mundo laboral, y tienden a menospreciar su propia variedad lingüística, y a sobrevalorar lo que viene de fuera, especialmente de la capital.

Por otro lado la explicación a la predilección por la variedad canaria como lengua de instrucción escolar la podemos encontrar si asumimos que los jóvenes están relacionando su idioma con su propia identidad, la que viven en su entorno y de la que se sienten orgullosos, no con identidades impuestas de forma externa por prestigio laboral o social.

#### **b) La identidad cultural y afectos de la variedad canaria.**

Para la mayoría de las personas del estrato más joven, no deberían publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias. Además este estrato entiende mayoritariamente que el español más rico y expresivo es el que se habla en Canarias y en Andalucía. El grupo de menos de 30 años, por lo general, está en proceso educativo, y el material didáctico que generalmente se utiliza están escritos en la variedad de Madrid. Además, los medios de comunicación predominantes en las Islas Canarias son los nacionales, que también utilizan la variedad de Madrid. Así el leer un libro en su propia variedad no refleja el concepto de prestigio que puede desprender cualquier publicación en la variedad de Madrid, a la que han estado acostumbrados toda la vida, y automáticamente la estigmatizan.

Esto puede explicar los resultados tan marcados en esta dirección negativa. Es por ello que no asocian, pues, un prestigio normativo a esta variedad, aunque pueden identificarse afectivamente con ella.

La explicación de encontrar la variedad andaluza y la canaria como las más ricas y expresivas la tenemos en que este grupo joven aún no se encuentra inmerso del todo en el mundo laboral, y no han tenido que adaptar su lenguaje a una variedad más estándar. Así los jóvenes muestran un orgullo cultural notable con respecto a su identidad, que no se transmite con el mismo nivel de orgullo a otros grupos de edad, como veremos en los otros dos estratos generacionales.

Entrando ahora en aspectos más culturales, para los jóvenes, comparados con los estratos de mayor edad, la tradición es lo que hace especial la fiesta de los reyes en las Islas Canarias, hecho este que nos muestra que definen su identidad a través de su cultura, su usanza popular y sus costumbres, sintiéndose parte de una tradición local.

### **5.2.2. Informantes pertenecientes al estrato de entre 30 y 60 años.**

#### **a) El Prestigio social objetivo y no afectivo de la variedad canaria.**

El estrato de la generación intermedia afirma mayoritariamente que no hay una lengua distinta que se habla en las Islas Canarias de la que se habla en la Península o en Cuba, y que el hecho de hablar una variante entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica no dificulta la comunicación. Esto muestra una nivelación entre variedades que puede deberse a la adopción de formas menos marcadas para mostrar prestigio en la vida laboral.

Además y en correlación con esto, entienden que el mejor español y el más correcto es el que se habla en el área de Castilla - Madrid, y que es la variedad de Madrid la que deberían aprender los niños en la escuela.

Estos resultados muestran que la generación intermedia es la que menos dispuesta está a reconocer que hay diferencias, precisamente porque su integración en el mundo laboral les hace situarse más del lado del prestigio social e ignorar lo estigmatizado. Además, si entendemos que el éxito social implica éxito laboral, este estrato necesita comunicarse en una variedad lo más prestigiosa posible. Por ello asimilan que la variedad más prestigiosa es la que se aproxima más a la de Castilla y no a la de Canarias.

Aun así, en el caso de que un extranjero quisiera aprender español en las Islas Canarias, mayoritariamente le aconsejarían que aprendiera la variedad canaria ya que ellos están más ocupados en las actividades sociales, y por ende en el prestigio social.

#### **b) La identidad cultural y afectos de la variedad canaria.**

Para ver de qué forma la identidad cultural y afectiva se refleja en el estrato intermedio, primeramente para la mayoría no deben publicarse novelas ni traducciones en la variedad de las Islas Canarias. Por otro lado la mayoría entiende que sí se podría cantar un Rock con acento canario. También los integrantes de este estrato son de la opinión de que todas las variedades son igual de ricas y expresivas.

Este hecho es aun más relevante si al comparar con el estrato más joven, nos damos cuenta de que el grupo de entre 30 - 60, con más experiencia en la vida, es más consciente de su propia identidad. Además probablemente han podido leer más artículos, o publicaciones en la variedad canaria, y aceptan en mayor grado su variedad lingüística.

Además, este grupo con más experiencia en el mundo laboral, e integrado en un mayor número de redes sociales que les exijan hablar de una manera más cercana a la variedad de prestigio, tiende más a ver todas las variedades como igual de ricas y expresivas por el prestigio por el que han tenido que pasar durante su vida laboral, y en consecuencia su identidad se define más como ‘español’ o ‘hispanohablante’ que específicamente como canario.

#### **5.2.3. Informantes pertenecientes al estrato de más 60 años.**

##### **a) El Prestigio social objetivo y no afectivo de la variedad canaria.**

El grupo integrado por personas de más de 60 años afirma mayoritariamente que no existen diferencias entre las variedades del español que se hablan en Canarias y la que se habla en Madrid. Como otros grupos, son de la opinión de que no dificulta la comunicación el hecho de hablar una variante entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica.

Por otro lado, han manifestado que Castilla es donde se habla el mejor y el más correcto español, aunque a la hora de decantarse por la variedad que debería enseñarse en las escuelas apuestan por las variedades de Canarias y de Madrid por igual. De esta misma forma mayoritariamente aconsejarían a un extranjero que quisiera aprender el español en las Islas Canarias que aprendiera las dos variedades, la de Canarias y la de Madrid.

Por lo tanto, mi conclusión en este caso es que parece que esta franja de edad atiende tanto al hecho de que la variedad canaria será necesaria para integrarse socialmente, y la de Madrid para mantener un prestigio elevado.

Deduzco que el hecho de considerar a Castilla como el lugar donde mejor se habla el español, tiene como objetivo el buscar el incremento de su prestigio individual a través de la adopción de variedades más prestigiosas, ya que este estrato no tiene incentivos económicos ni sociales que le fuercen a ello. También por tener una mayor experiencia en la vida, la sociedad espera de ellos que se comporten de una forma determinada, y que su forma de hablar sea la que se espera que hablen a su edad, es decir una variedad correcta y lo más cercana posible a la variedad de prestigio. Pero al mismo tiempo, su experiencia y estar fuera del mundo laboral les permite apreciar por sí misma la variedad canaria en ciertos ámbitos paralelos, como el mundo escolar.

#### **b) La identidad cultural y afectos de la variedad canaria.**

En cuanto a los aspectos culturales y afectivos del español que se habla en Canarias, el grupo más maduro, mayoritariamente, tiene una opinión favorable acerca de escribir libros y traducciones en la variedad canaria, lo cual confirma que se encuentra en una posición social que le permite apreciar esta variedad por encima de rasgos de prestigio normativo. También es partidario de que se podría cantar un rock con acento canario. Por contra, y de nuevo en este diálogo entre distintas variedades, en su opinión, el español más rico y expresivo se habla en Castilla.

Me parece plausible deducir, a tenor de estos resultados, que el estrato de más de 60, por poseer más experiencia en la vida, y por tener más conocimiento de su entorno, aprenden a valorar más su variedad lingüística, equiparándola en prestigio a otra variedades, y

desarrollando un orgullo mayor por sus valores culturales, que les lleva a concebir que se emplee en toda clase de manifestación artística.

Pasamos ahora a presentar las generalizaciones referidas a los hablantes distribuidos por clases sociales.

### **5.3. La variable de clase**

Veamos por último los resultados agrupados por la clase social.

#### **5.3.1. Informantes pertenecientes al estrato de clase baja.**

##### **a) El Prestigio social objetivo y no afectivo de la variedad canaria.**

El rango de la clase baja es el que mayor diferencia ha notado entre las variedades del español que se hablan en Canarias, Madrid o Cuba. También considera en mayor medida que los otros dos estratos organizados por edad que puedan existir dificultades al comunicarse con otras personas que hablan una variedad diferente del español a la que ellos hablan. Así bien, opina que donde se habla el mejor español es en las Islas Canarias.

Deduzco que por su probable menor nivel de escolarización, no hayan adaptado su lengua a lo que pide la lengua estándar debido a que quizás las redes sociales a las que pertenecen quedan al margen de la red social de las clases altas, que tienden más a la igualdad entre variedades y al prestigio, y observan en mayor medida que en las Islas Canarias se habla una lengua diferente a la que se habla en Madrid o en Cuba.

Así, reconocido y solidarizado en su propio estrato social, se siente identificado y orgulloso. Este sentimiento le hace expresar su honra y su dignidad por su variedad. Por ello afirma mayoritariamente que donde se habla el mejor español de España es en Canarias, y que esta variedad es la que se debería impartir en la escuela. Así igualmente se comprueba en el caso de que un extranjero llegara a las islas para aprender español, ya que le aconsejaría que aprendiera la variedad canaria, como una forma de encontrar también su propia identidad.

## **b) La identidad cultural y afectos de la variedad canaria.**

El estrato de clase baja es mayoritariamente partidario de que deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias, y de que se podría cantar rock con acento de esta variedad. Además entienden que la variedad del español más rica y expresiva es la que se habla en Andalucía y en Canarias.

Este estrato, supuestamente con una tasa de escolaridad menor que los otros dos estratos, utiliza la lengua que se habla en su entorno, básicamente oral y limitada, con menor acceso a la lengua escrita que los grupos sociales medios y altos. Debido a esto, este grupo se siente integrado e identificado con su red social, por lo que para ellos esta identidad se puede plasmar en libros y en canciones, en una variedad igual de prestigiosa que la variedad de Madrid. En conclusión, este grupo es el que asocia un mayor prestigio y conciencia cultural a la variedad canaria.

### **5.3.2. Informantes pertenecientes al estrato de clase media.**

#### **a) El Prestigio social objetivo y no afectivo de la variedad canaria.**

Este estrato es mayoritariamente de la opinión de que no existen diferencias entre las variedades que se hablan en Canarias, Madrid o Cuba, y que no habría dificultad a la hora de que dos personas de dos variedades diferentes se comuniquen entre sí. Además entiende, en la mayoría de los casos, que el mejor español es el que se habla en Castilla, siendo la variedad de Madrid la que debería impartirse en las escuelas y la que un extranjero debería aprender.

Todo lo anteriormente tiene sentido si entendemos que en realidad este estrato ocupado en unas redes sociales laborales que tienden más a la variedad de prestigio, esté más implicado en aproximar su variedad al estándar, y se decanten en general por la variedad de Madrid como aquella provista de mayor prestigio.

## **b) La identidad cultural y afectos de la variedad canaria.**

La clase media es mayoritariamente partidaria de que no deben publicarse novelas y traducciones ni escribirse libros de texto en la variedad de las Islas Canarias. Además entiende que todas las variedades son igual de ricas y expresivas.

Este estrato, debido a su probable mayor formación académica que la clase baja, ha tenido menos problemas en encontrar trabajo, y sus hablantes han podido integrarse mejor en diferentes redes sociales. Por ello entiende en mayor medida que todas las variedades de la lengua pueden ser igual de ricas y expresivas, sin singularizar la variedad canaria.

Asimismo debido a que este estrato social desea acercarse más a la clase social alta que a la baja, el lenguaje que utilizarían tendería a un lenguaje correcto, que se asemeja más a la variedad de Madrid que a la variedad canaria, y por ello entiende que no deben publicarse libros o traducciones en esta variedad.

### **5.3.3. Informantes pertenecientes al estrato de clase alta.**

#### **a) El Prestigio social objetivo y no afectivo de la variedad canaria.**

Finalmente, el estrato de clase social alta mayoritariamente opina que no ve diferencia alguna entre las variedades del español y que no dificulta la comunicación el hecho de hablar una variante entre personas de distintas zonas de España o Hispanoamérica. Además entiende que en la escuela los niños deberían aprender la variedad de las Islas Canarias. Por último es partidario de que un extranjero debería aprender cualquiera de las dos variedades, la de Madrid o la de Canarias

Deduzco que las personas de clase social alta, en base a su mayor nivel educativo y su mejor situación económica y laboral, asocia la variedad de las Islas Canarias y la de Madrid, en igualdad de prestigio, ya que ellos han estudiado una variedad cercana al estándar y en su manera de hablar han adoptado muchos de esos rasgos, que no entienden como diferentes de lo que sería la variedad canaria. Así este estrato, desde mi punto de vista, sabe que hay estigmatización, pero que por su posición social no quieren admitir que su variedad está estigmatizada y aproxima su habla al estándar, desdibujando las diferencias.



Como hemos visto en las otras clases sociales, cabe asumir que cuanto mayor es la clase social, más acusada puede ser también la tendencia a considerar que su propia variedad es prestigiosa en sentido normativo, o al menos tan prestigiosa como las demás porque existen otras formas distintas a la que hablan para incrementar el prestigio individual.

Por otro lado, deduzco que su variedad, como clase alta, no es la misma variedad canaria que los de la clase baja, y por eso, su variedad no es la estigmatizada oficialmente, sino una que ellos consideran que hablan, que es más elegante. Además, por eso no dificulta la comunicación ni es muy diferente. Seguidamente, como es clase alta, están orgullosos de su cultura más fácilmente y entienden que debería impartirse en los colegios.

Por último, las personas de clase alta, con una identidad bien definida, no necesitan tender hacia el prestigio, porque ya lo tienen, y por eso un extranjero debería aprender cualquiera de las dos opciones, es decir, la variedad de Canarias o la variedad de Madrid, que son igual de válidas y tienen distintas funciones.

#### **b) La identidad cultural y afectos de la variedad canaria.**

Este estrato opina mayoritariamente que no deben publicarse libros de texto, novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias. En contraste a esto, entiende que todas las variedades son igual de ricas y expresivas. Deduzco que la clase alta al utilizar con propiedad el lenguaje normativo, de forma correcta y con una sintaxis rica, quiere asociar su forma de hablar con la variedad de prestigio que se habla en Madrid.

Así, debido a su mayor formación académica, y al haber recibido en mayor medida los valores y usos lingüísticos dominantes, se han podido integrar mejor en diferentes redes sociales, entendiendo en mayor medida que todas las variedades de la lengua pueden ser igual de ricas y expresivas y unificando variedades y dándoles valor a todas ellas pero sin destacar la suya propia como particularmente definitoria.

Con este trabajo he querido contribuir al mejor entendimiento de las personas a través del lenguaje, con el objetivo de entender cómo influye el prestigio y la afectividad de las variedades lingüísticas.

## VI) Bibliografía

Alayón, C. D. (1990). Los estudios del español de Canarias en el siglo XIX y la labor investigadora de José Agustín Álvarez Rixo. En *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario* (Vol. 1, pp. 382-392).

Arroyo, J. L. B. (2015). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid, Cátedra

Basozabal, E. U. (1992). La sociolingüística de Basil Bernstein y sus implicaciones en el ámbito escolar. *Revista de educación* 298, 163-197.

Etxebarria, M. (2007). Mujeres lingüistas en el ámbito de los estudios sociolingüísticos. *Revista de investigación Lingüística* 10; pp. 41-54.

Gómez, L. F. (2001). Privilegio, reconocimiento y evaluación de lenguaje: Una mirada a los códigos sociolingüísticos en la cultura escolar. *Tonos digital, revista electrónica de estudios filológicos* 10, Noviembre.

Hernández-Campoy, J. M. (2004). El fenómeno de las actitudes y su medición en sociolingüística. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 8, 29-56.

Johansen-Toft, J.H.. (2007). Actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propia lengua. Tesis de máster. Bergen: Universitet i Bergen.

Rona, J. P. (1976). The social dimension of dialectology. *International Journal of the sociology of language* 9, 7-22.

### Páginas web consultadas

<https://www.about.me/gruposoyyo>

<http://www.academiacanarialengua.org/diccionario>

<http://www.dle.rae.es>

<http://www.elblogoferoz.com/2012/10/30/el-grupo-gasusa-ganador-del-festival-ull-rock/>

<http://www.es.thefreedictionary.com>

<http://www.gestha.es/index.php?seccion=actualidad&num=321>

[http://www.gobiernodecanarias.org/cmsgobcan/export/sites/turismo/downloads/estadistica/file/2014/IMPACTUR\\_Canarias\\_2013.pdf](http://www.gobiernodecanarias.org/cmsgobcan/export/sites/turismo/downloads/estadistica/file/2014/IMPACTUR_Canarias_2013.pdf)

<http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/historia/historia.htm>

<http://www.gobiernodecanarias.org/educacion/culturacanaria/lengua/lengua.htm>

<http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoblog/casilher/la-economia-en-espana/la-economia-canaria/>

<http://www.islas-canarias.es>

[http://www.laguiadegrancanaria.com/datos/dialecto\\_canario.php](http://www.laguiadegrancanaria.com/datos/dialecto_canario.php)

<https://www.musirock.wordpress.com/historia-de-rock-and-roll/>

<http://www.rae.es/la-institucion/politica-panhispanica>

[http://www.unaplausos.com/deville-band\\_av3825cc.html](http://www.unaplausos.com/deville-band_av3825cc.html)

## VII) Apéndice

1. *¿Ha vivido siempre en las Islas Canarias? Si ha vivido en otras regiones más de seis meses, diga cuáles.*
2. *¿Cómo prefiere llamar a lo que habla habitualmente en las Islas Canarias? ¿Por qué?*  
*a. español b. castellano c. canario d. otro*
3. *¿Se puede decir que hay una lengua que se habla en las Islas Canarias que es distinta de la que se habla en la península o en Cuba? ¿Por qué?*
4. *¿Nota usted diferencia entre la variedad de las Islas Canarias y otras zonas?*
5. *¿Cree usted que el hecho de hablar una variante distinta dificulta la comunicación entre personas de distintas zonas de España / Hispanoamérica?*
6. *¿Dónde piensa usted que se habla el mejor español de España?*
7. *¿Dónde piensa usted que se habla el español más correcto de España? ¿Por qué?*
8. *¿Cree que la variedad de las I. C. debería usarse en la escuela o deben los niños aprender la de Madrid?*
9. *¿Cree que deben publicarse novelas y traducciones en la variedad de las Islas Canarias?*
10. *¿Se podría cantar rock con acento de las Islas Canarias?*
11. *¿Cuál piensa usted que es el español más rico y expresivo?*
12. *Si un extranjero llegara a las Islas Canarias y quisiera aprender español, ¿debería aprender español de Madrid, o la variedad de las Islas Canarias ?*
13. *¿Qué hace especial la fiesta de reyes en las Islas Canarias? ¿Qué la diferencia de otros países?*
14. *¿Qué forma de ser representa al canario? ¿Cómo es el carácter canario?*
15. *¿Deberían escribirse libros de texto en canario, con expresiones como “¡Qué magua tengo!”?*